

COMEDIA FAMOSA.

GUSTOS, Y DISGUSTOS

SON NO MAS QUE IMAGINACION.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>D. Pedro, Rey de Aragon.</i>	<i>3</i>	<i>Leonor, Dueña.</i>	<i>3</i>	<i>Chocolate, Gracioso.</i>
<i>Doña Violante, Dama.</i>	<i>3</i>	<i>El Conde Monforte.</i>	<i>3</i>	<i>La Reyna Doña Maria.</i>
<i>Don Vicente.</i>	<i>3</i>	<i>Don Guillén.</i>	<i>3</i>	<i>Elvira, Dama.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Salen por una puerta el Conde, y su hija Doña Violante, y acompañamiento, y por otra Doña Elvira.*

**Elvir.** **T**ened, no passeis de aqui, señor Conde, porque en esta florida estancia, que el Mayo fabricò à la Primavera, andando aora con las Damas la Magestad de la Reyna mi señora, divirtiendò la pafsion de su tristeza, se rindiò al sueño en aquel cenador, cuya eminencia es verde Cielo, à quien sirven plantas, y flores de Estrellas; sola yo, que soy de guarda, me he quedado, y así es fuerza, que yo, señor, os dè el orden; y que con èl os detenga.

*ad.* Quando yo, Elvira hermosa, me es Paraiso no viera esta mansion, la juzgàra con tal Angel à sus puertas: acompañando à Violante mi hija (qua humilde espera

en este hermoso retiro besar la mano à su Alteza) entrè hasta aqui; pero ya que con vos, señora, queda, me irè embidiando sus dichas: Cavalleros, vamos fuera. *vanse.*

**Viol.** Dame, bellisima Elvira, los brazos. **Elv.** Y el alma, en muestras de la amistad. **Viol.** Noagas ya obligacion, lo que es deuda: Còmo està su Magestad? despues que à aliviar sus penas (dexando la Corte) vino à Miravalle, essa amena Quinta, que à orillas del Ebro es doctisima Academia, donde sus primores lee sabia la naturaleza.

**Elvir.** Su grande melancollia en la soledad no cessa.

**Viol.** No me espanto de que así lllore Elvira, y se entristezca, mirandose aborteida del Rey; què su gran belleza con la magestad no basten à contrastar una Estrella!

mas la condicion del Rey  
es terrible, todos cuentan  
crueldades suyas, parece  
que el nombre de Pedro lleva  
estas desdichas tras sí,  
pues tres Pedros:—*Elv.* Tente, espera,  
y habla, Violante, mas quedo,  
que havemos llegado cerca  
de donde duerme.

*Viol.* Què he mofa  
està dormida, è inquieta!

*Como entre sueños dice la Reyna.*

*Reyn.* Mi Rey, mi señor, mi esposo,  
haga esta felice prenda  
pases entre:—(mas ay triste!)  
què vana es, y què ligera *Despierta.*  
la dicha del desdichado,  
pues solo el sueño la engendra!  
Quièn està aqui?

*Vio.* Quien humilde  
tus pies, y tus manos besa.

*Elvir.* Es Violante de Cardona.

*Re n.* Violante, estès norabuena.

*Viol.* De tus tristezas, señora,  
preguntaba à Elvira bella  
el estado, quando el sueño  
tuyo me diò la respuesta,  
pues que tan sobrefaltada,  
y dando voces despiertas.

*Reyn.* Si soñaba una ventura,  
y me hallo aora sin ella,  
què mucho, Violante hermosa,  
que haver despertado sienta?

*Vio.* Ya que le debes al sueño  
essa lisonja pequeña,  
dilatala con contarla,  
porque un rato la divierras.

*Reyn.* Soñaba, amigas: quien duda,  
que soñaba, puesto que era  
tan gran dicha, como hallarme  
del Rey adorada? Desta  
novedad tan novedad,  
que no espero que acontezca,  
era el medianero un hijo,  
que Dios me daba, de prendas  
tan generosas, de tantas  
virtudes, tantas grandezas,  
que ceñido de laureles  
en las Moriscas fronteras

de Aragon, restituia  
à su Corona à Valencia;  
tanto, que le apellidaba,  
llena de plumas, y lenguas;  
Don Jayme el Conquistador,  
la fama por excelencia.  
Este imaginado parto  
mudaba al Rey de manera,  
que enamorado de mí,  
trocaba sus asperezas  
en amorosos ahagos:  
Dichosa, alegre, y contenta  
estaba, quando del sueño  
despertè: mirad si es fuerza,  
que llore haver despertado,  
pues veo por experiencia,  
que me hallè alegre dormida,  
y me hallo triste despierta.

*Viol.* El Cielo te cumplirà  
el sueño, para que tengas  
el contento sucedido.

*Reyn.* Es tan ingrata mi estrella,  
que aborrecida del Rey,  
me quito de su presencia,  
en lugar de regocijo;  
pues cómo quieres que crea  
en sueños?

*Hay ruido dentro, y dice el Rey.*

*Rey dent.* Jesús mil vices!

*Reyn.* Què ruido, què grita es esta?

*Viol.* En este cercano bosque:—

*Dentro voces, y sale Chocolate.*

*Vicent. dent.* Què desdicha!

*Gui l.* Què tragedia!

*Choc.* Tal, que sea donde fuere,  
he de entrarme por no verla.

*Elvir.* Hidalgo, cómo hasta aqui  
os entráis de essa manera?

*Choc.* Menos un perro es que yo,  
y mas que esto es una Iglesia,  
y se entra en la Iglesia el perro,  
porque la puerta ha la abierta.

*Elvir.* Salid de aqui. *Choc.* He de seguir  
la metafora, pues muestra  
el sal aqui, que hemos sido  
yo el perro, y vos la perrera.

*Reyn.* No os vais, detenèos, Hidalgo.

*Choc.* Vive el Cielo, que es la Reyna!  
como quien no dice nada.

*Reyn.*

*Reyn.* Què voces han sido estas?

*Choc.* O, mi señora, si ya  
acertará à hablar mi lengua!  
que un tapaboca Real  
enmudecerà à una Dueña.  
El caso fue, pues, que andando  
à caza por estas selvas  
de Lares el Rey, siguiendo  
de un javalì la fiereza,  
desbocandose el cavallo,  
negò toda la obediencia  
à la ley del acicate,  
y al consejo de la rienda,  
desesperado se entrò  
à la intrincada maleza  
de este monte, donde al valle  
despenado:- *Reyn.* Jesús! cessa,  
villano, que:-

*Reyn.* Donde os deseais  
mas vida, que os deseais:  
gozeisla edades eternas.

*Rey.* Què es lo que miro! no puede  
haver sido dicha esta,  
puesto que he llegado donde  
lo que mas me causa vea.

*Vicent.* Entre vuestra Magestad  
adonde descansar pueda.

*Rey.* Ya no puede ser dichosa *ap.*  
la mia, puesto que llega  
donde tu crueldad, Violante,  
de mi mal se compadezca.

*Reyn.* Como os sentis?

*Rey.* Ya tan bueno  
despues que vi à vuestra Alteza,  
que puedo sin riesgo alguno  
dar à la Corte la buelta.  
Don Guillèn, dadme un cavallo,  
ò el mismo, porque no entienda,  
que à mi me puede poner  
temor ninguna soberbia.

*Reyn.* Mire vuestra Magestad  
quanto su salud arriesga,  
y dème, como à su esclava,  
para curarle licencia.

*Rey.* Tengo que hacer en la Corte.

*Viol.* Vuestra Magestad advierta:-

*Rey.* No me he de quedar, Violante,  
à donde tu no te quedas. *A ella.*

*Cond.* Mira; gran señor, que ha sido  
la caída de manera,  
que peligra tu salud  
en no hacer mas caso della.

*Todos.* Señor:- *Rey.* Todos me cansais,  
no sabeis ya quanto es fuerza  
replicar? *Reyn.* Pues, señor,  
ya que la ocasion desprecia  
de asegurar su salud  
vuestra Magestad, atienda,  
que no quiero despreciarla,  
(virtud, ò modestia sea)  
que es muy desaprovechada  
virtud tal vez con modestia.  
Quando Aragon, y Navarra  
en duras lides sangrientas  
aventuraban las dos  
Coronas, fue conveniencia  
del Conde de Mompeller

*Salen Don Guillèn, Don Vicente, y el  
Conde, que traen al Rey desmayado, y  
sientanse en una silla.*

*Guill.* Entrèmos dentro,  
pues quiso Dios, que tan cerca  
hubiesse donde alvergarle.

*Vicent.* Quanto, señora, me pesa  
de traer esta desgracia  
à tus ojos! pues es fuerza  
no escusarte del pesar,  
porque algun remedio tenga.

*Cond.* Por no haverme hallado aqui,  
la vida, y el alma diera.

*Reyn.* Mi Rey, mi señor, mi esposo,  
què desdicha ha sido esta?  
mas no merecia yo  
dexar de veros sin ella,  
porque al veros, y no veros,  
sienta yo pena igual:- *Viol.* Dexa  
que den lugar los extremos,  
para que se le prevenga  
donde estè su Magestad.

*Reyn.* En nada el dolor acierta.

*Vicent.* Què piadosa estàs, Violante!

*Viol.* Piadosa no, sino cuerda.

*Reyn.* Entra tu. *Rey.* Valgame Dios!

*Viol.* Ya buelve en si.

*Reyn.* Alma, què esperas,  
que no te dàs en albricias?

*Rey.* Donde estoy?

4 *Gustos, y Disgustos son no más que imaginación:*

mi padre. *Rey.* Si acaso intenta  
vuestra Magestad, que escuche  
(pues esta ocasión lo acuerda)  
el que es hija de un vasallo:-

*Reyn.* Por ser vasallo, qué?

*Rey.* Adviértá,

que habla aquí dèl, y conmigo.

*Reyn.* Yo cumplirè tan atenta  
con los dos, que satisfaga  
de hija, y de esposa la deuda.

Vasallo mi padre fue,

pero de tanta nobleza,

de tanto honor, tanta fama,

tanto lustre, tantas fuerzas,

que si hubiera otro en el mundo

mejor que vos, cosa es cierta,

que con vos no me casàra:

mirad si es digna respuesta,

pues honro à padre, y esposo

con solo una razon mesma.

Y bolviendo à mi discurso,

digo, que fue conveniencia

del Conde de Mompeller

mi padre (que en esta guerra

àrbitro neutral, podria

dar la victoria à qualquiera)

que vos casaseis conmigo,

y que entonces su prudencia

asegurarà las paces:

quisoos cumplir la promessa,

casasteis conmigo, pues,

y desde la hora primera,

que en vuestra Corte me visteis,

(ò fue rigor de mi estrella,

ò fue envidia de mis dichas,

ò fue de mis hados fuerza)

me aborrecisteis de fuerte,

que pienso que si oy me viera

en ocasión donde habiaros

sin los decoros de Reyna,

no conocierais, pues vos

me visteis con tanta priessa,

que percibir no pudisteis

las especies en la idea,

ni en el metal de mi voz,

ni de mi rostro en las señas.

Con esta desconfianza

viví, porque mi paciencia

presumia resistirla,

ya, señor, que no vencerla:

Pues quando (ay, y quan en vano

con mis desdichas forceja

mi amor!) pues quando os escucha

un acaso, que pudiera

haceros de algun villano

huesped (porque la grandeza

de los acasos se mide

del hado en la contingencia)

aun no quereis serlo mio.

Ya del todo desespera

mi amor de que havrà ocasión

de que un agrado os merezca.

*Hincase de rodillas.*

Y así, señor, os suplico,

à estas Reales plantas puesta,

que me deis para vivir

en un Convento, licencia:

allí entre quatro paredes

vivirè alegre, y contenta,

pidiendo, señor, al Cielo

la salud, y vida vuestra.

*Rey.* A una Reyna de Aragon

vendrè estrecha una Celda:

buen Convento es Miravalle:

guarde el Cielo à vuestra Alteza:

Todos os quedad, y solo

Don Guillèn conmigo venga.

*Guill.* Bien has hecho, porque tengo

de que darte aviso, à cerca

de que ya con la criada

hecha està la diligencia.

*Rey.* Ha bellísima Violante, *ap.*

qué de pesares me cuestas!

pero pues mi amor no basta,

yo me valdrè de la fuerza. *vanse.*

*Todos buelven con la Reyna.*

*Reyn.* Tampoco me acompañeis

à mi, que os tengo verguenza,

testigos de mis desayres:

denme los Cielos paciencia.

*Vase con Elvira.*

*Vicent.* Estaràs con los extremos

del Rey muy vana, y sobervia?

*Viol.* Quien no me vè quando puede,

no me hable quando se arieisga.

*Cond.* Vamos à casa, Violante.

*Viol.* Nunca esta tarde viniera

à vèr la Reyna, porque

para

para mí ha sido tristeza

toda: - *Vic.* Amor, disimulemos. *ap.*

*Cond.* Dónde vais desta manera vos, Don Vicente? *Vicent.* Señor, sirviendolos, porque esto es deuda de mi sangre, que una cosa es en nuestras competencias ser enemigos, y otra ser Cavalleros, que fuera muy grossera vizarría, que el enojo se entendiera con la señora Violante; que nunca en los nobles llega el disgusto à lo sagrado del respeto, y la belleza.

*Cond.* Decis bien; pero quedaos, que aunque son vizarrías estas hijas de vuestro valor, tengo por opinion cuerda, sin que puedan confundirse en ningun tiempo las señas, que el amigo, y enemigo lo sean, y lo parezcan.

*Vase con Violante.*

*Vicent.* Ay, Chocolate, que en vano solicitan mis finezas vencer tantos imposibles como à mis desdichas cercan! El Rey à Violante adora, la causa (ay Dios!) es aquesta, por quien havrà tantos dias, que hizo de su casa ausencia. Y aunque es verdad, que Violante es mía, por tantas prendas como tu sabes, que hay entre los dos, no me dexa declarar la enemistad, que ha havido en las casas nuestras.

*Choc.* Qué importa, si cada noche que quieres, estás con ella, (teniendo para este efecto llave en trayciones maestra) que de tu Rey, y su padre uno ame, y otro obedezca?

*Vicent.* Mucho, pues me agravia el uno, sin que el otro me consienta poner reparo al agravio con mi honor, ò con mi ausencia.

*Choc.* En efecto, no ha de haver amor, que, como en Comedia,

lances de zelos, y honor

à cada passo no tenga?

Bien aya yo, que en mí vida quise bien. *Vic.* Qué tal confiesas?

*Choc.* Si, mas no es todo virtud.

*Vic.* Pues qué será? *Chor.* Conveniencia, porque qualquiera muger tiene mil impertinencias: si es hermosa, yo no puedo sufrirla por su soberbia; y ella no puede sufrirme por la mia; y que si es fea, entre si es puerca, ò si es limpia, hay la misma controversia.

*Vicent.* Quien tuviera tus cuidados!

*Chor.* Quien los tuyos no tuviera!

*Vicent.* Tu los míos? *Choc.* Señor, si, que en esta amorosa feria foy ganapan de tu amor, pues de Violante en la tienda tu los conciertas, y pagas, y yo se los llevo acuestas.

*Vicent.* Dexa locuras, y vamos.

*Choc.* A donde hemos de ir? *Vic.* A verla; que ya no tienen mis ansias valor para tal ausencia. *Vanse.*

*Sale Leonor, Dueña, con luz.*

*Leon.* Yo estoy en notable aprieto, pues sola me vengo à ver, y un Soliloquio he de hacer, ò he de decir un Soneto. Qué escogerè de los dos; al Soliloquio me fio: Aora bien, discurso mio, solos estamos yo, y vos, hablèmos claro; mi ama, tan constante, como bella, ama à Don Vicente, à ella el Rey Don Pedro la ama: Don Vicente es Cavallero muy noble, y muy principal, pero tiene el mucho mal, que tiene poco dinero.

Dos años ha que he velado de valde las noches frias, y el Rey en solos dos dias, dos mil escudos me ha dado. Pues aqui del discurrir:

No es mejor (quien lo dudò?) dormir, y tomar, que no

no tomar, y no dormir?

U. o vela, y otra acuña;

pues quien es bien que prefiera?

cuenta es esta, que la hiciera  
qualquier zangano en la uña.

Y así, refuelta à medrar,

al Rey tengo de servir,

este balcon he de abrir,

y aquesta cuerda he de atar,

*Abre un balcon, y echa una cuerda à la  
parte de adentro.*

que es el orden, que me dió

el que me traxo el dinero;

y pues ha ya un siglo entero.

que Don Vicente dexó

de ver à mi ama, movido

de recios zelos, bien puedo

sin escrupulo, y sin miedo

hacer lo que me han pedido,

En falso cierrro el balcon,

nadie lo puede advertir:

ò què gran gusto es cumplir

una con su obligacion!

De luz, y ruido se infiere,

que ya mi ama llegò,

esto es hecho, meñre yo,

y venga lo que viniere.

*Salen Violante, y el Conde.*

*Cond.* De què con tanta tristeza

vienes, Violante? *Viol.* Señor,

pienso que el mortal rigor

con que oy he visto à su Alteza,

de verla se me ha pegado,

que el sentir, y padecer

contagio debe de ser.

*Cond.* Yo tambien vengo enfadado,

no de sus penas, aunque

las siento como es razon,

sino de la presuncion,

y la vanidad, con que

muypreciado de galante

Cortésano, y muy prudente,

mi enemigo Don Vicente

de Fox se puso delante

de ti para acompañarte.

Vive Dios, que si no fuera

por ser en Palacio, hiciera

que ni verte en esta parte

se atreviera! *Viol.* Cortesías

fueron. *Cond.* Por esso lo digo,

que no ha de tener conmigo

mi enemigo vizarrías.

Mio su padre lo fue,

porque en la composicion

de Navarra, y Aragon,

siempre mi opuesto le hallè.

Y siendo así, que èl es quien

heredó rencor igual,

quiero (pues le quiero mal)

que no ande conmigo bien.

*Viol.* Bien pudiera responder,

que no siempre ha de durar

la enemistad: perdonar

al contrario, suele ser

la mayor victoria; y mas,

quando èl rindiendose viene,

y à servirte se previene.

*Cond.* Què necia, Violante, estás!

y solamente te digo,

para que de aquí adelante

no le disculpes, Violante,

que sepas que es mi enemigo:

entrate en mi quarto luego,

conmigo en èl cenaràs. *vase.*

*Viol.* Ay mas desdichas! ay mas

pesares, que à tener llego!

no, que solamente en mi

tantos aunarse pudieron,

solamente en mi cupieron,

pues tan infeliz nací.

Que Don Vicente (que ha sido

el que yo mas he estimado)

es el que con tanto enfado

mi padre le ha aborrecido!

Y aun no para aquí el dolor

de mis sentimientos, pues

aun quedan otros despues,

que averiguar con amor.

Don Vicente (por los zelos,

que de mi sin causa tiene)

ha mil dias que no viene

à verme; de suerte, Cielos,

que oy me hallo temerosa

de mi padre, convencida

de mi amor, del Rey querida,

y de mi amante quexosa.

Y si huviera de decir

de todo lo que mas siento

mi pecho, es, que Don Vicente

sin mi ha podido vivir

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

tanto tiempo: Leonor, di,  
ha por ventura pasado  
siquiera solo un criado  
por aquesta calle?

*Salen Don Vicente, y Chocolate, como  
esuchando.*

*Vicent.* Si,

que ya es justo responder  
por ella, que aunque venia  
(tan harta la pena mia  
de sentir, y padecer)  
à darte quejas, y hacer  
afinde de su tormento,  
ha sido tanto el contento  
de esucharte de mi hablar,  
que no ha dexado lugar  
donde quepa el sentimiento.  
Por esta calle he pasado  
una, y mil veces, Violantes;  
solo he faltado el instante,  
que allà con el Rey he estado,  
y este no huviera faltado,  
à no verle mis d. svelos  
à mi lado; pues los Cielos  
saben, que si alli vivia,  
era porque allà tenia  
conmigo todos mis zelos:  
Todos dixè, y dixè bien,  
pues porque nada faltàra.  
hasta tu belleza: rara  
se apareciò allà tambien:  
no pude alli en el desdèn  
de mis desdichas hablar;  
aquì vengo à descansar,  
y tampoco puedo aqui:  
à donde, pues, quierès, di,  
que me vaya yo à quejar?

*Leor.* Ay pena mas inhumana! *ap.*

*Viol.* Leonor, à esta puerta espera.

*Leon.* Ay Dios! quien quitar pudiera  
la cuerda de la ventana! *ap.*

*Viol.* Don Vicente, mi tyrana  
pena, mi fiero pesar,  
muy otro se viene à hallar  
oy del tuyo; pues si à ti  
te quita la voz, à mi  
me dà aliento para hablar.  
No discurremos aqui,  
calla tu, que yo hablarè;  
y pues mia la accion fue

de poderte hablar assi,  
es justo dexarme à mi  
hablar, à hablar me acomodo,  
no estrañes esilo, y modo,  
que opuesto nuestro sentir,  
pues que todo lo has de oir,  
tengo de decirlo todo.

Una apacible mañana  
de Abril, à la feliz hora  
que sale la blanca Aurora  
vestida de nieve, y grana,  
à divertir la villana  
pasion, que con mil rìgores  
todo era en mi pecho horrores,  
al campo sola salì.

*Vicent.* Es verdad, que yo te vi  
en el campo entre las flores.

*Viol.* Havia por la ribera  
bacadàs, porque otro dia  
fiestas la Ciudad hacia,  
y una desmandada siera  
à la querencia primera  
bolviendo, me diò cuidado,  
tu, en mi defensa empenado,  
la resististe brioso,  
tan valiente, como ayroso,  
y tan diestro, como osado,  
por assegurar mi vida:  
quedè, si no declarada,  
desde luego enamorada,  
sistejada, y asistida:  
me vi de tus atenciones;  
mas ahorremos de razones;  
pues lloràn tantas bellezas;  
quanto consiguen finezas:  
quiza por obligaciones.  
Lo que embarazar podia  
à mi ciega voluntad,  
era aquesta enemistad,  
que entre nuestra sangre havia:  
Fue medio desde aquel dia,  
que facilitò el favor,  
porque como es rayo Amor  
para mostrar su violencia,  
en la mayor resistencia  
hace el efecto mayor.  
Correspondite en efecto;  
pero no ignoras, ni ignora  
quanto fui atenta al decoro  
de mi honor, y mi respeto:

pues

pues casada de secreto  
me vi, antes que tu porfia,  
venciendo la altivèz mia,  
à pesar del rubio coche,  
de los hurtos de la noche  
hiciesse complice al dia.  
De esta manera esperando  
confusa nuestra pafsion,  
de declararse ocasion,  
gustosos viviamos, quando  
el Rey me viò, y procurando  
dar à entender sus desvelos,  
sus ansias, y sus rezelos:-

*Vicent.* Eso dirè yo mejor,  
que si callè con amor,  
no puedo callar con zelos:  
Viste al Rey? *Viol.* Sin que prosigas  
mas, di si es cordura, ò no,  
que siendo tu esposa yo,  
que tienes zelos me digas?

*Vicent.* No lo es, pero tu me obligas  
à estas culpas, que en mì estàn.

*Viol.* Yo? *Vic.* Sì, porque si me dån  
oculto el bien merecido,  
no soy del todo marido,  
y soy del todo galàn.  
Y asì, divina Violante,  
no yerro en hablar zeloso,  
pues he entrado à ser tu esposo,  
sin salir de ser tu amante:  
Mi corazon no te espante,  
si oy como Dama te ama,  
que no se ofende tu fama,  
pues entre amar, y temer,  
llegaste à ser mi muger,  
sin dexar de ser mi Dama.  
Luego:- *Dentro el Conde.*

*Cond.* Violante? *Leon.* Señora,  
mi señor llama. *Viol.* Ay de mì!

*Leon.* Vè, no salga. *Viol.* Espera aqui.

*Leon.* Mejor es irte. *Viol.* Leonora,  
quita estas luces. *Vicent.* Aora,  
pues te turban tus rigores,  
no serà justo que ignores,  
que tiene en tales desvelos  
licencia de pedir zelos  
marido que dà temores.

*Vanse, y llèvanse las luces.*

*Choc.* Buenos, y à obscuras quedamos.

*Vicent.* Yo poco en las luces llevo

à perder, porque estoy ciego:

*Choc.* Los dos pienso que lo eitamos,  
pues ni vemos, ni miramos  
del daño la contingencia,  
que trae tal correspondencia,  
y es:- *Ruido en el balcon.*

*Vicent.* No hagas ruido.

*Choc.* No he sido yo.

*Vicent.* Luego otro hace esse ruido?

*Choc.* Concedo la consecuencia.

*Vicent.* Ya es mayor mi confusion.

*Choc.* Harto grande era la mia,  
necesidad no tenia

de crecer. *Vicent.* Fiera pafsion!  
no vès abrir el balcon?

*Choc.* Sì, que como obscuro està,  
y abrieron el balcon, ya  
la luz se vè. *Vicent.* Hado cruel!  
un hombre no entra por èl?

*Choc.* Y grande. *Vic.* Què espero ya?  
sin que aqui:- Pero què intento?  
callar, y hablar es error.

*Sale el Rey Don Pedro.*

*Rey.* No diga que tiene amor,  
quien no tiene atrevimiento.

*Vicent.* Pero tendrè sufrimiento  
para hallarme en semejante  
ocasion, sin que constante  
me atreva à morir? *Choc.* Detente.

*Rey.* Todo à obscuras, y sin gente  
està el quarto de Violante:  
Havrè de esperar aqui  
à que venga la criada,  
pues de todo està avisada.

*Choc.* No te despenes asì,  
sin advertir, que por ti  
puede arriesgarse el honor  
de Violante, y es rigor  
no mirar:- *Vicent.* Fiero castigo!

*Choc.* Que es casa de tu enemigo.

*Vicent.* No detiene mi furor  
esto, que en tan triste suerte,  
si me suspendo, sabràs,  
que es porque he temido mas  
mis desdichas, que mi muerte:  
El Rey serà: dolor fuerte!  
y asì, el temor de si es èl  
me fuerza (pena cruel!)  
y el ansia de saber yo  
la ocasion que ella le diò:

detrás

detràs de aqueſte cancel  
eſcondidos nos pongamos,  
que aunque ella ſabe, que aquí  
eſtoy, èl no, y podrá aſi:-

*Choc.* Ya en eſcondernos tardamos,  
que trae luz. *Vic.* Honor, ſuframos  
un instante, que no quiero  
( ſi infeliz me conſidero )  
creerlo ſin mirarlo, pues  
aun lo dudarè, deſpues  
de haverlo viſto primero.

*Eſcondenſe, y ſalen Leonor, y Violante.*

*Rey.* Ruido he ſentido àzia aquí,  
pero de quien trae ſerà  
la luz, pues ſe acerca ya.

*Leon.* O quan infeliz nací!  
pues para bolver aquí  
aun no me dieron lugar,  
en que pudieſſe quitar  
la cuerda. *Viol.* Dexa, Leonor,  
aqueſſas luces, y aora  
buelve allà dentro à aviſar  
ſi mi padre ſe levanta.

*Rey.* Quièn creerà que mi valor  
tiene à una muger temor?

*Viol.* Ya que:- ( ay Cielos! )

*Rey.* Què os eſpanta? *Viol.* Señor, yo:-

*Rey.* No os turbeis: tanta  
es, Violante, mi locura,  
como fue vueſtra hermoſura;  
della aborrecido, intento  
ſaber, ſi al atrevimiento  
ſe le ſigue la ventura.

*Viol.* Còmo vueſtra Mageſtad  
( què es aqueſto? muerta eſtoy! )  
ha venido aquí? *Rey.* Yo ſoy,  
porque vueſtra gran beldad  
perſuadiò à mi voluntad  
eſtos empeños, y no  
bolverè atràs, porque yo  
ſoy à un tiempo Rey, y amante.

*Viol.* Quièn viò empeño ſemejante?  
quièn mayor deſdicha viò?  
Pues no ſè ſi Don Vicente  
lo oye: mas què deſconfio,  
ſi ſiempre mi honor es mio,  
que eſtè preſente, ò auſente?  
Vueſtro amor, ſeñor, no intente,  
con ciega reſolucion,  
proſanar de mi opinion

la deidad que vive en mi,  
pues ſabe que no le di,  
ni aun la mas leve ocaſion.

Atienda de mi nobleza  
al heredado reſpeto,  
que ſoy quien ſoy en eſeſto;  
à los pies de vueſtra Alteza  
eſtoy. *Rey.* Con mayor belleza,  
( deſpues que turbada os vi )  
nada os defiende de mi,  
que no importa:- *Viol.* Ay de mi vida!

*Rey.* Que aſi eſteis: mas defendida,  
ſi eſtais mas hermoſa aſi.

*Viol.* Cielos, no ſe dè à partido  
mi honor!

*Rey.* Quièn podrá eſtorvar  
mi ventura, y tu peſar? *Sale D. Vicente.*

*Vic.* El que fuere ſu marido,  
que ya haviendo vos ſabido,  
que lo ſoy, vueſtro poder  
no ha de quererme ofender,  
que el amor es diferente  
à una muger ſolamente,  
que à una muger mi muger.  
De ſecreto eſtoy caſado  
con Violante, ſoy ſu eſpoſo;  
pues me hizo el Cielo dichoſo,  
no me hagais vos deſdichado,  
y perdonadme, ſi oſſado  
anduve, que mas erràra,  
ſi al vèr mi afrenta callàra;  
que deſayres del honor,  
ſon muy terribles, ſeñor,  
para viſtos cara à cara.

*Rey.* No ſè como mi valor  
ha tenido ſufrimiento  
para tanto atrevimiento,  
ſin caſtigar mi furor  
tu oſſadia, y tu rigor.

*Saca el Rey la eſpada, y arrodillanſe los dos,  
y detienele Violante.*

*Vic.* A tus plantas eſtoy pueſto,  
aſi eſtorvarè diſpueſto *ap.*  
eſta eſpecie de crueldad.

*Rey.* Tu le guardas? *Viol.* Es piedad.

*Vic.* Es ley. *Rey.* Es amor.

*Sale el Conde, y cubrenſe los roſtros.*

*Cond.* Què es eſto?

*Viol.* Llenòſe el numero, Cielos,  
de mi mal. *Vic.* Què infeliz fui!

**Rey.** O quiera el amor , que aquí  
no me descubran mis zelos!

**Cond.** Dos hombres ( fieros rezelos! )  
adonde Violante está?

**Viol.** Pues estoy perdida ya,  
descubrir es importante  
al Rey:-- **Cond.** Qué es esto, Violante?

**Viol.** Su Magestad lo dirá.

*Vase , y descubrese el Rey.*

**Cond.** Vuestra Magestad , señor,  
en mi casa , y á esta hora  
rebozado? quién ignora  
que corra riesgo mi honor?  
Es este de mi valor  
el premio , ( ay Dios! ) que me dà?  
es este el lauro que está  
para mis sienes dispuesto?  
qué es esto , señor , qué es esto?

**Rey.** Don Vicente os lo dirá. *vase.*

**Cond.** Don Vicente ? otro castigo?

Pues quando con justa ley,  
voy de mi hija à mi Rey,  
de mi Rey à mi enemigo?  
para escucharte me obligo,  
pues el Rey la ley te dà;  
dì , qué es esto? **Choc.** Quanto và,  
segun lo que oy estoy viendo,  
que se và mi amo , diciendo,  
Chocolate lo dirá? *vase.*

**Vic.** Generoso Don Ramon,  
Conde de Monforte invisto,  
cuya memoria la fama  
ha de negar al olvido;  
Don Vicente soy de Fox,  
si noble , illustre , y antiguo,  
tu lo sabrás , pues me dàs  
el nombre de tu enemigo.  
Si te he dicho mi nobleza,  
no sin causa te la he dicho,  
pues de un enemigo ha hecho  
la fortuna en mil peligros  
un amigo ; de un villano  
un noble no : y así , fio  
mi esperanza en mi nobleza,  
pues lo difícil no pido,  
sino lo fácil , supuesto,  
que ya que noble me hizo  
mi fortuna , hacerme puede  
de tu enemigo tu amigo.  
La bellísima Violante.

es , señor , a quien previno  
el Cielo por:-- **Cond.** No profigas,  
que ya de verte , adivino,  
apadrinado del Rey  
en mi casa , qual ha sido  
el intento , que à los dos  
à estas horas ha traído,  
para concertar con ella  
lo que no podreis conmigo;  
pues aunque lo mande el Rey,  
y sea el tercero mismo,  
no te daré yo à Violante.

**Vic.** Ni yo , señor , te la pido,  
porque en mi vida pedí  
à ninguno lo que es mio,  
porque es Violante mi esposa.

**Cond.** Primero este azero limpio  
en su pecho:-- **Vic.** No tan presto  
colérico , y vengativo  
te empenes en la primera  
pesadumbre que te digo,  
que faltan muchas que oygas,  
pues nunca una sola vino.

**Cond.** Pues dilas todas , verás,  
que aun à todas no me rindo.

**Vic.** Violante es mi esposa , el Cielo  
este casamiento hizo,  
el suceso , el modo , ahora  
no apurèmos sus designios;  
de secreto desposados  
dos años ha que vivimos,  
siendo el silencio , y la noche:--

**Cond.** No sè como me reprimo!

**Vic.** Aun no es esto lo peor,  
guarda los templados brios  
para ocasion mas forzosa,  
pues quanto hasta aquí has oído,  
toca solo à las razones  
de estado de tus designios,  
que es nuestras enemistades;  
pero no toca en lo vivo  
de tu honor ; que adoleciendo  
está de mayor peligro. **Cond.** Mi honor?

**Vic.** Tu honor , y mi honor;  
mira si hacerte es preciso  
de parte ya de mis ansias,  
pues en un proprio navio  
corriendo tormenta están  
juntos oy tu honor , y el mio;  
y no has de escapar el tuyo

dél no esperado baxio  
sin el mio, pues ya son  
mi humor, y el tuyo uno mismo.

*Cond.* Ya es de otra materia esto, *ap.*  
à Dios rencores antiguos,  
que con el honor no hay temas,  
y èl ha de ser preferido.  
Prosigue, no temas, di,  
habla claro; pues què ha havido?

*Vic.* De Violante enamorado  
el Rey:-

*Cond.* Pendiente de un hilo  
el alma tengo. *Vic.* Escaldò  
el sacro omenage antiguo  
de tu casa, y por aqueste  
balcon:- *Cond.* No sè como vivo!

*Vic.* Entrò aquesta noche. *Cond.* Dando  
Violante ocasion? *Vic.* Si à oirlo, no  
ni à preguntarlo llegàra  
de otro, que de ti, imagino,  
que por las bocas del pecho  
acabàra de decirlo; porque  
quien pregunta, duda,  
y de honor tan claro, y limpio,  
aun es la pregunta ofensa,  
por ser de la duda indicio.

*Cond.* No me vâ desagradando  
para yerno el enemigo.

*Vic.* No le diò ocasion Violante,  
èl sin avisar se vino,  
que como es rayo el poder,  
hiere aun antes del aviso.

Estaba yo en esta quadra,  
mientras Violante conmigo,  
quando por esse balcon  
entrar rebozado miro  
un hombre, reconocerle  
quiero, y no me determino;  
no tanto, porque me hicièsse  
cobarde à mi mi delito,  
quanto por averiguar  
si era llamado, ò venido.  
Bolviò Violante, y adonde  
me dexò, alli en un proviso  
hallo al Rey, que siempre amor  
tales tropelias hizo.

Turbòse Violante, el Rey  
se disculpa, yo me animo  
con el desengaño, ella  
confusa, y turbada, èl fino,

ella cobarde, yo triste,  
y èl despechado, estuvimos,  
hasta que pensando:- *Cond.* Di.

*Vic.* Persuaciones de rendido,  
à fuerzas de poderoso,  
à salir me determino,  
à embàrazar con mi muerte  
mi muerte, diciendo altivo,  
que era mi esposa Violante.

*Cond.* Fue bien hecho, y fue bien dicho.

*Vic.* Al ruido:- *Cond.* No digas mas,  
todo lo sè desde el ruido,  
cuyo escandalo es forzoso  
atajar en los principios,  
porque no suene en la calle,  
yà que en mi casa se hizo.  
El modo, para atajarlo  
es menester prevenirlo,  
y solamente de plazo  
de aqui à mañana te pido:  
en la Camara del Rey,  
y delante del Rey mismo,  
he de darte la respuesta.

*Vic.* Tanto de tu valor fio,  
que espero pondràs al daño  
reparo, y no precipicio;  
que con ser mi obligacion  
oy, à todo trance mio,  
poner en salvo à Violante,  
no lo intento. *Cond.* Has discurrido  
cuerdamente, que segura  
queda ella, pues yo vivo.

*Vic.* Eres prudente. *Cond.* Soy padre,  
y ya el daño sucedido  
solicito deshacerle,  
no aumentarle solicito.  
Pues aunque sienta casarla  
con el que fue mi enemigo,  
sintiera mas ver mi honor  
amancillado, y perdido;  
y en dos peligros forzosos,  
cordura, y prudencia ha sido,  
con el peligro menor,  
vencer el mayor peligro. *Vanse.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sahn el Rey, y Don Guillèn.*

*Guill.* Presto te has levantado.

*Rey.* Nunca mas tarde despertò el cuidado,  
que como es jornalero

de tan grandes tareas, el primero del Mundo se levanta, para acudir à todos. *Guill.* No me espanta, que el lance sucedido desvelado, señor, te haya tenido.

Yo, que en la calle estaba, y que el passo, y la calle te guardaba, quando vi, que salias por la puerta, y en ella ruido hacias, sin recatarte nada, muerto quedè, teniendo imaginada aun menos importante pesadumbre en las iras de Violante: mira lo que sería, quando oyò de tu voz la atencion mia lo que te havia pasado, siendo empeño tan grande, y tan pesado, como hallarte presente en aquella ocasion à Don Vicente, y despues del, al Conde.

*Rey.* Mi dolor à estas causas corresponde, y entre tantos desvelos, con ser tanto mi amor, tantos mis zelos, si de todo pudiera enmendar algo al lance, solo fuera el haverme ausentado de alli, sin que quedàra efectuado el casamiento, y paz de Don Vicente con el Conde, que fue muy imprudente accion, dexar alli dos enemigos, sin terceros, ni medios, ni testigos; tan ciegos, tan confusos, tan turbados; y en un lance de amor tan empeñados. Mas quièn, Don Guillèn, fuera tan cabal, tan atento, que tuviera en tales ocasiones promptas à lo mejor las atenciones? yo lo errè en ausentarme, pueda oy el conocerme disculparme.

*Guill.* Digno es de tu atencion este cuidado.

*Rey.* Muerto estoy, por saber en què ha parado de los dos el empeño.

*Guill.* No ha sido tan pequeño, que pueda discurrirse el fin; pero si debe prevenirse algùn, es, que havrà andado el Conde muy atento, y reporrado, pues basta que se vea introducida en el, para que sea cuerda resolucion la que tomase,

y porque à ferte de evidencìa, passe este discurso mio:

*Salen Don Vicente, y el Conde.*

juntos vienen los dos, de que confio, que paz havrà ya hecho.

*Rey.* El corazon no cabe ya en el pecho.

*Vic.* Esperando en aquesta sala, señor, estaba la respuesta, que anoche me ofrecisteis dar delante del Rey.

*Cond.* Muy bien hicisteis en no verle la cara, antes que yo contigo à hablarle entràra, que importa que convengas en quanto yo le diga.

*Vic.* Aunque prevengas à sus ojos mi muerte, en todo estoy dispuesto à obedecerte.

*Cond.* Que contra mi deseo, mi venganza, mi colera, me veo determinado à hacermè de parte de mis ansias, à ponerme al lado de mi pena! pero fuerza ha de ser, pues que lo ordena mi honor así, que hacer, es gran cordura à violento dolor, violenta cura.

A tus pies, gran señor, vengo rendido.

*Rey.* De nada me darè por entendido, mientras no se declare.

*Vic.* Piedad, Cielos, en tanta confusion! *Rey.* Alzad del suelo, Conde, què pretendéis?

*Cond.* Arrepentido del tiempo que tus Reynos he tenido alterados, señor, con novedades, que causaron las dos parcialidades de la Casa de Fox, y de la mia, paces con Don Vicente hice este dia; y para que se vea, que esta amistad eterna à los dos sea, sin que à borrarla nada sea bastante, por fiador ha salido. *Rey.* Quièn?

*Cond.* Violante mi hija, que por esposa se la he dado: tu licencia me falta, y no he dudado tenerla, porque intento que es tan justa trae anticipada, y que es tu gusto lo sè ya, pues tu mismo me dixiste, (alguna vez que en confusion me viste sobre lo que en questo hacer debia)

que Don Vicente à mi me lo diria;  
y hallo, señor, que esto es conveniente  
à lo que à mi me ha dicho Don  
Vicente.

**Rey.** Está bien entendido,  
muy cuerdo haveis andado, y advertido:  
estimo, como es justo, la prudencia;  
y si no falta mas de mi licencia,  
ya la teneis. **Vic.** Dame à besar la mano,  
pues oy por ti tanto imposible gano,  
como verme seguro  
en las felicidades que procuro,  
siendo Violante quien las paces fia;  
tu esclava, hija del Conde, y muger mia.

**Rey.** Bien dices, está bien, sea en hora buena;  
(que yo dè parabienes à mi pena!) *ap.*  
mas reportaos desvelos,  
no rebenteis la mina de mis zelos.  
Para gustos de amor, aun luego es tarde;  
no elpereis mas.

**Cond.** Tu vida el Cielo guarde  
la edad de Fenix: esta  
ha sido, Don Vicente, la respuesta;  
que daros he ofrecido:  
vuestra es Violante.

**Vic.** A vuestros pies rendido,  
señor, responda mudo  
el corazón, lo que explicar no pudo  
la lengua; solo os digo,  
que un esclavo haceis oy de un enemigo;  
aunque no es novedad lo que yo alabo;  
què enemigo rendido no es esclavo?

**Cond.** No, no me agradezcais oy D. Vicente  
lo que no hice por vos, pues claramente  
se sabe en el agrado que oy os muestro,  
que nada os doy, pues todo era ya  
vuestro. *vanse.*

**Guill.** Què cuerdamente el Conde ha pro-  
cedido!

**Rey.** Hanse ido?

**Guill.** Si, ya, gran señor, se han ido.

**Rey.** Pues estoy solo contigo,  
y sin escrúpulo, y miedo  
de mis vanidades, puedo  
hacerte, Guillèn, testigo  
de tan justo sentimiento,  
salgan del pecho veloces,  
poblando quejas, y voces  
la region alta del viento.

**Guill.** Pues què novedad, señor,

ahora tales desvelos  
te ocasiona? **Rey.** Amor, y zelos;  
y si fue bastante Amor  
à verme, como me vi,  
advierte lo que será  
Amor, que con zelos ya  
se conjura contra mi.

**Guill.** Si tu mismo ahora decias,  
que alli haver hecho quisieras  
esta paz, y consideras  
lo mismo que pretendias;  
que no te queda sospecho,  
que sentir nuevo rigor,  
pues miras hecho, señor,  
lo que quisiste haver hecho.

**Rey.** De hacer algun bien es tal  
la alabanza, Don Guillèn,  
que haciendo uno ageno bien,  
no siente su proprio mal;  
pues por consuelo, le queda  
lo bien que procede alli:  
luego en este caso, à mi  
no ay eleccion mia, que pueda  
dexarme à mi satisfecho  
de que yo lo hice, pues  
ellos lo han hecho, y no es  
consuelo el verlo ya hecho;  
y así, postrado, y rendido;  
no hallo medio à mi dolor.

**Guill.** El olvido es el mejor.

**Rey.** Dònde se vende el olvido?  
essa es cosa que la halla  
algun thesoro à comprar?

**Guill.** No, mas el quererla hallar:

**Rey.** No digas tal, calla, calla,  
que si olvido se pudiera  
hallar, quièn no le buscàra?  
antes al revès, repara  
en que no ay nadie que quiera  
del olvido hallar la gloria,  
que no se dè por vencido,  
pues à comprar el olvido  
và, cargado de memorias,  
y yo, en fin, desesperado  
de no hallarle, he de buscar  
quantos medios pueda hallar  
mi desvelo, y mi cuidado,  
para conseguir, Guillèn,  
de mi esperanza el empleo;  
y uno que he pensado, creo,

que

que es el que me está mas bien.

*Guill.* Querrás, señor, escuchar un consejo? *Rey.* Si querré; pero no le tomaré.

*Guill.* Pues no te lo quiero dar, que será segundo error despreciarle. *Rey.* Y haces bien: por qué imaginas, Guillén, que los Gentiles à Amor Dios, y no Rey le aclamaron, siendo así, que los demás Dioses, Provincias verás, que como Reyes mandaron?

*Guill.* Nuevo ha de ser el concepto; dile:- *Rey.* Pues sabrás que fue, porque el Amor no se ve à otro parecer sujeto.

Consejos por justa ley tiene el Rey, pero Dios no; y así el Amor se llamó siempre Dios, y nunca Rey; dando à entender en bosquejos, y sombras, que ha de tener Amor, como Dios, poder, y no como Rey, consejos. *Vanse.*

*Salen Violante, y Leonora.*

*Leon.* Si desta suerte, señora, con los extremos que haces, das lugar à la pasión, podrás resistirla tarde.

*Viol.* Si yo llegara, Leonora, à oír consuelo semejante de otra como yo, pudiera ser, que llegara à estimarle; pero à ti, como es posible, que te agradezca el que haces de consolarme, sabiendo yo, que tú la causa sabes?

*Leon.* Que la sè; es verdad; mas como no he sido participante dellas, lo quisiera ser del consuelo. *Viol.* Pues mal haces en deshacer el dolor, si pretendes aliviarle, que el consuelo de desdichas es otra desdicha à parte; que será à quien las padece persuadir, que no son tales? si sabes lo que hubo anoche en esta casa, si sabes,

que despues que Don Vicente solo quedò con mi padre, despues de varios discursos, que no pudo escuchar nadie, mi padre le dexò ir,

y sin verme à mí, ni hablarme, en su quarto se encerrò.

Si sabes, al fin, que sale de casa aquesta mañana

con aquel mismo semblante; que si no huviesse pasado

por èl tan estrecho lance: como dudas, que havrà ido

à buscar, para vengarse, varios medios, y que yo

estoy en riesgo notable de su valor, y mi muerte,

esperando por instantes la resolucion? Porque

el que dissimulos hace à su enojo, y no le riñe,

es, que trata de vengarse.

*Sale Choc.* Con mas miedo que verguenza; si bien, no son novedades

no tener verguenza yo, y tener miedo, entro à hablarte.

*Viol.* Chocolate, còno así entras? no vè:- *Choc.* No te espante;

que por la mañana puede entrar qualquier Chocolate

à visitar una Dama.

*Viol.* A qué vienes aquí? *Choc.* A darte un recado de mi amo,

y à saber de ti. *Viol.* Y qué hace?

*Choc.* Toda la noche se estuvo clavado en estos umbrales,

serenísimo señor,

sin ser Príncipe, ni Infante, prevenido, por si fuesse

en tu socorro importante; y hasta ahora se estuviera,

si el Sol, zeloso, y amante, à cuchilladas de luces

no le echàra de la calle.

A casa se fue, y al punto della salì, àcia qué parte

no sè, porque me mandò, que yo viniessè à informarme

de si havia novedad alguna en tu casa. Un paje

dixo;

dixo, que estaba en Palacio:  
 con esto me atreví à entrarme  
 hasta aqui, adonde tu ahora  
 lo has oido de mi lenguaje.  
 Di, què quieres que le diga,  
 y sea algo, que aliviarle  
 pueda, que està el pobre joven  
 tan confuso, tan cobarde,  
 tan desesperado, tan  
 postrado, y tan miserable,  
 tan aburrido, que temo:-- *Viol.* Què?  
*Choc.* Que ha de meterse Frayle;  
 y sea breve la respuesta,  
 no venga el Conde, y me halle,  
 que en Gramaticas de Amor,  
 los sirvientes mas leales  
 son personas que padecen,  
 sin ser personas que hacen.  
*Viol.* Di à Don Vicente, que yo  
 estoy:-- *Dentro el Conde.*  
*Cond.* Esperad, que antes  
 que vos entreis, solicito  
 hablarla yo. *Leon.* De tu padre  
 es esta voz. *Choc.* No se dixo  
 por ella la voz del Angel.  
*Viol.* Què aun este pequeño azar:  
 no ha querido perdonarme  
 mi fortuna! *Choc.* Yo he de entrar.  
*Sale el Cond.* Adonde? *Ch.* Adonde gustare:  
 Vuesñoria, porque  
 soy tan cortès, y galante,  
 que en mi vida entrè, sino  
 donde los Condes me manden.  
*Cond.* Parece que teneis miedo.  
*Viol.* Ay, desdicha semejante!  
*Leon.* El le mata. *Cond.* Què buscáis?  
*Choc.* Nada. *Cond.* Quièn sois vos?  
*Choc.* Yo? nadie.  
*Cond.* En tanto que me haveis dicho  
 todos estos disparates,  
 he estado haciendo memoria  
 yo, de que os conozco antes  
 de ahora. *Choc.* Pues no lo crea,  
 que ay mil memorias locales.  
*Cond.* De Don Vicente de Fox  
 no sois criado? *Choc.* Ay tan grande  
 testimonio? *Cond.* Dellos eres.  
*Choc.* Un Conde tan venerable,  
 de la moza de Pilato  
 ha de aprender el lenguaje,

y decir: tu ex illis est?

*Cond.* Ahora bien, ya llega tarde  
 mi enojo, à todos comprehenden  
 los perdones generales:  
 idos con Dios. *Choc.* Ya estoy tal,  
 señor, que en aqueste instante  
 aun con el diablo me fuera.

*Cond.* Idos presto. *Choc.* Que me place. *vas.*

*Viol.* Tantos disimulos, Cielos,  
 en què han de parar? *Cond.* Violante,  
 estàs sola? *Viol.* Solo està  
 Leonor conmigo. *Cond.* Al instante  
 salte, Leonor, allà fuera.

*Leon.* Aqui es, requiescat in pace.

*Vase, y sale Don Vicente al paño.*

*Vic.* No me sufre el corazon  
 dexar (desde aquesta parte  
 donde el Conde me ha dexado)  
 de ver què dice, ò què hace.

*Cond.* Violante, yo he pretendido:--

*Viol.* Detente, señor, no pases,  
 (sies que has de darme la muerte)  
 con el discurso adelante,  
 sin conceder à mis ansias  
 tiempo para disculparme.  
 Sabe el Cielo:-- *Cond.* No prosigas:  
 en tus disculpas, que en valde  
 son ya, pues para conmigo  
 llegan ociosas, y tarde.  
 Nada de lo que imaginas  
 es en lo que vengo à hablarte:  
 con mi gusto (ya lo es)  
 estàs casada, Violante.

*Viol.* Casada, y con gusto tuyo?

*Cond.* Si. *Viol.* Mis infelicidades, *ap.*  
 què esperan? pues no seràn  
 bodas, que su gusto hace  
 con su enemigo. *Cond.* De què?  
 tan nuevos estremos haces?

*Viol.* Estoy pensando, señor,  
 que si esto es assegurarate  
 de las sospechas, que anoche  
 en ti introduxo aquel lance,  
 no haces bien, pues esto es  
 decirse, y no remediarse.

*Cond.* Y si fuesse Don Vicente  
 el que yo pretendo darte  
 por esposo? *Viol.* El solicita  
 con este engaño informarse  
 de la verdad de mi amor,

y le ha de salir en valde.

*Vic.* Ahora es quando le agradece el que conmigo le case.

*Viol.* A Don Vicente le diera menos la mano, que à nadie, por no hacer en tiempo alguno de las sospechas verdades: y así yo con Don Vicente no casaré, aunque me mates.

*Vic.* Cielos, qué es esto que escucho!

*Cond.* Quando pensè que te echasses à mis pies agradecida, con esos extremos sales? Qué fuera que Don Vicente *ap.* à mí anoche me engañasse por librarse, y conseguir con este medio mis pazes? Mal hice en hablar al Rey, sin haver hablado antes con Violante. O Cielos, quantas penas de una pena nacen! Mas ya lo errè, ya es forzoso llevar el yerro adelante. Violante, que tus extremos sean mentiras, ò verdades, ya estás casada, y no quise primero que à verte entrasse, prevenirte de mi intento, y decirte, que mirasses la obligacion en que oy te pongo, no pienso hablarte nada; y porque veas quan poco plazo el desengaño trae, entrad, señor Don Vicente, que ya os espera Violante.

*Sale Don Vicente muy triste.*

*Viol.* Cielos, es esto verdad?

*Cond.* Ni reuses, ni dilates, Violante, lo que te mando.

*Viol.* Ay cosa como rogar me lo mismo que yo deseo?

*Vic.* Ay cosa como mirarme *ap.* yo en tantas dichas dudosos?

*Cond.* Quién viò extremos semejantes? ahora el triste, ella suspensa? mi honor de todo me saque: Violante, dale la mano.

*Viol.* Basta que tu me lo mandes.

*Cond.* Eres tu muy obediente: llegad, de qué os turbais? *Vic.* Nacen

mis turbaciones de verme dueño de dicha tan grande.

*Cond.* Pues no os turbeis, ¿aunque novio; es para turbaros tarde: ya estais casados los dos, y ya que en aquesta parte yo mi obligacion cumplí, venciendo dificultades, cumpla cada uno las suyas, despues no se quexe nadie. *vase.*

*Viol.* Esta palabra te doy, pues ya no ay de que quejarme, que con una dicha sola, que oy la fortuna me trae, en paz se ha puesto conmigo; y aunque de tantos pesares me fue deudora, con este bien le perdono el alcance.

*Vic.* Yo no darè estas palabras, que aunque tantas dichas gane, como haverme declarado dueño tuyo, bien tan grande me dà con tanta pension (ay de mí!) como mirarte forzada para ser mia, hermosísima Violante, que hubo menester hacer tantos esfuerzos tu padre.

*Viol.* He visto tan pocas veces à la fortuna el semblante, que desconocí las señas, y pensè que me engañasse, por apurar la verdad de mi amor: *Vic.* Aquesto baste; no digas mas, pues à quien deseo desengañarse à muchas penas, sola una satisfaccion es bastante. Dame mil veces los brazos, que deseo asegurarme de que son míos, y dar al Sol de mis dichas parte; sepa el día mi ventura, pues ya la noche la sabe.

*Salen Leonora, y Chocolate.*

*Leon.* De lo que supe allà fuera:—

*Choc.* De lo que supe en la calle:—

*Leon.* A darte mil parabienes.

*Chol.* Mil parabienes à darte. *Leon.* Vengo.

*Choc.* Yo tambien, y tengo

de hablar ( dueña honrada ) antes  
que vos. *Leon.* Pues de quando acá  
Lacayos parangòn hacen  
con las dueñas? *Choc.* Yo no entiendo  
parangònicos lenguajes;  
solo sè, que los Lacayos  
jurisdiccion inviolable  
tenèmos sobre las dueñas. *Leon.* Còmo?

*Choc.* El argumento es facil:  
en la casa de un señor,  
el Lacayo menos grave,  
sobre el mas grave animal  
tiene dominio bastante.  
La dueña no es muger , ni hombre,  
sino otro animal aparte:  
luego mandará en las dueñas,  
quien manda en los animales.

*Leon.* Es sofístico argumento.

*Vic.* Dexad ya los disparates,  
y de mis dichas , los dos  
dadme parabienes. *Viol.* Dadme  
los parabienes à mì,  
pues mas feliz:- *Sale D. Guillèn.*

*Guill.* Perdonadme,  
si antes de pedir licencia  
entro hasta aquí , que quien trae  
buenas nuevas , por cortès,  
no es justo que las dilate.  
El Rey mi señor , haciendo  
de si generoso alarde,  
oy quiere honrar à los dos:  
de las mercedes que os hace  
los titulos traygo. *Vic.* El Cielo  
mil siglos su vida guarde:  
dos cartas vienen aquí,  
y una es para ti, Violante.

*Viol.* Abrela tu , porque della  
quien es todo , tenga parte.

*Lee Vic.* Doña Violante de Cardona, aten-  
to à los muchos servicios del Conde  
vuestro padre , os hago merced de la  
Villa de Castellon , con titulo de Mar-  
quesa , para ayuda à vuestro dote.

*Viol.* A su Magestad mil veces  
beso la mano , por tales  
honras , y mercedes , como  
à esta esclava suya hace.

*Vic.* Cuidado , penas , que viene *ap.*  
embuelto en flores el aspid.  
Esta es para mì. *Viol.* Què esperas?

con igual gusto la abre.

*Lee Vic.* D. Vicente de Fox , à mi servicio  
conviene , que oy salgais de Zaragoza,  
con la gente que en ella està alistada , y  
vais la buelta de Mallorca , donde con  
el titulo de Maestre de Campo servais  
aquesta campaña , y no os vengais hasta  
que estè acabada.

*Viol.* Què escucho! *Vic.* La merced mia  
no es menor : penas, dexadme, *ap.*  
y lo que la voz no dice,  
haced que el color lo calle.  
Por una , y otra merced,  
Don Guillèn , irè à besarle  
la mano. *Guill.* Quedad con Dios. *vase*

*Vic.* El vuestra persona guarde.

*Viol.* Merced de ausencia recibes  
con contento semejante?

*Vic.* Si , que ausencia , dueño mio;  
que mas ilustre me hace,  
es para hacerme mas tuyo.

*Viol.* Y pienas irte? *Vic.* Al instante.

*Viol.* Idos los dos allà fuera.

*Leon.* Què es aquesto , Chocolate?

*Choc.* Allà lo murmurarèmos. *vanse*

*Vic.* Pues què quieres? *Viol.* Preguntarte  
yo:- *Vic.* Di.

*Viol.* Dònde he de quedar?

*Vic.* En tu casa con tu padre.

*Viol.* Sabes que en ella ay:- *Vic.* Si sè,  
obligaciones , y partes  
tan ilustres. *Viol.* No te acuerdas?

*Vic.* No tengo de que acordarme.

*Viol.* No serà bien:- *Vic.* No señora.

*Viol.* Respondes sin escucharme?

*Vic.* Si , porque no se han de hacer  
las menores novedades.

*Viol.* La Reyna me honra , y con ella:-

*Vic.* Tù haz lo que tù mandares,  
pues de mì no ha de salir  
medio alguno. *Viol.* Aquesto baste,  
solo licencia te pido  
para verla aquesta tarde.

*Vic.* Es muy justo que le dës  
de tu nuevo estado parte.

*Viol.* Si me quedàre con ella,  
mientras tu ausencia duràre,  
disgustaràste? *Vic.* Por què  
de aquesto he de disgustarme?

*Viol.* Agradeceràslo? *Vic.* No,

pues por tu gusto lo haces.

*Viol.* Anoche tantos temores,  
y oy tantas seguridades?

*Vic.* Si, que anoche amante era,  
y oy soy esposo, y amante.

*Viol.* Pues à Dios, que yo sè bien  
lo que he de hacer. *Vic.* Si lo sabes;  
pero mira, si dixeres  
à la Reyna, que quedarte  
quieres con ella en mi ausencia,  
echa la culpa à tu padre,  
diciendo, que està de ti  
quexoso, porque obligarle  
pudiste a que, à su disgusto,  
con su enemigo te case;  
y no te acuerdes de mi  
en esto, así Dios te guarde,  
que en esto solo, mi bien,  
te perdono el no acordarte.

*Viol.* Cuerdo eres, à Dios Vicente.

*Vic.* Noble eres, à Dios Violante. *vanse.*

*Salen la Reyna, y Elvira.*

*Reyn.* Grande novedad ha sido:  
quien, Elvira, lo ha contado?

*Elv.* De mis padres un criado,  
que à Miravalle ha venido.

*Reyn.* Y què le pudo obligar  
oy al Conde Don Ramon,  
con tanta resolucion,  
y tanta priessa, à casar  
su hijo con su enemigo?  
Lo que en tanto tiempo no  
acabò el ruego, acabò  
el despecho? *Elv.* Solo digo  
lo que al criado escuchè;  
la causa:-- *Reyn.* Di. *Elv.* No quisiera,  
que murmurar pareciera.

*Reyn.* Prosigue. *Elv.* Dicen, que fue  
haber el Conde sabido,  
que de secreto se amaban,  
se escribían, y se hablaban,  
y sintiendose ofendido,  
con acuerdo, y con prudencia,  
que es el exemplo mas justo,  
hizo de la ofensa gusto,  
y del daño conveniencia.

*Reyn.* Dichosos ellos, Elvira,  
si es que se quisieron bien,  
y desdichada de quien  
aborrecida se mira

de su esposo! *Elv.* No ha de haver  
cosa, que no venga à dar  
luego al punto à tu pesar?

*Reyn.* Còmo, Elvira, puede ser,  
si es punto fijo, à que vàn  
todas las líneas derechas?

*Elv.* Tus temores, y sospechas  
estos rezelos te dàn:  
trata, pues, de divertir  
tus sentimientos. *Reyn.* No fueran  
sentimientos, si pudieran  
divertirse. *Elv.* Yo oí decir,  
un dia, señora, que era  
enfermedad el pesar:  
luego debese curar.

*Reyn.* Di, còmo? *Elv.* De esta manera:  
No quedandote jamás  
sola contigo, porque  
la soledad siempre fue  
la que al triste affige mas.  
Mil Dams tienes, si n ra,  
tan discretas, como bellas,  
habla, y conversa con ellas;  
pues tu mal ninguna ignora.  
Ten musica, haz a gin juego  
que te entretenga, y en fin,  
baxa, señora, al jardin,  
Academia del Dios ciego,  
donde entre fuentes, y flores  
divertiràs tu dolor,  
que es enfermedad amor,  
que se cura oyendo amores.

*Reyn.* Porque no parezca, Elvira,  
que en mi esta necia passion  
es ya desesperacion,  
aunque el pensarlo me admira;  
me reducirè: di à quantas  
me sirven, que al jardin voy,  
y que à èl baxen.

*Vase Elvira, y sale con manto Violante.*

*Viol.* Feliz soy,  
pues he llegado à tus plantas,  
puerto, esfera, y centro, en quien  
descansa la suerte mia.

*Reyn.* Yo mil deseos tenia  
de darte ya un parabien,  
si es verdad lo que he escuchado.

*Viol.* Verdad mi ventura fue;  
però el parabien oirè  
de un pesar acompañado.

*Reyn.*

**Rey.** Como? **Viol.** Como à D. Vicente el Rey à Mallorca embia, y en el termino de un dia le amo esposo, y lloro ausente.

A darte de todo parte, como à mi Reyna, y señoa, vengo à Miravalle ahora, y aun tengo que suplicarte una merced. **Reyn.** Pues comienza à decirla, que ya està concedida. **Viol.** Si me dà

ofendia la vergüenza, lo diré: Haviendo sabido mi padre, que me servia Don Vicente, y que vivia de mi amor favorecido,

asignò su cuidado, de fuerte, que oy le ha elegido el Conde por mi marido,

y el Rey para su Soldado. Oy se casa, y oy se ausenta;

mi padre (aunque muestra gusto de casamiento tan justo)

no es posible que no sienta ver, que le ha sido forzoso el hacer esta eleccion;

y yo quedo en conclusion con mi padre, y sin mi esposo.

Y así, señoa, quisiera, por el temor que me dà vivir con mi padre ya,

que tu Magestad me hiciera merced de mandar, que aqui oy contigo me quedasse,

mientras de mi padre passe el desabrimiento. **Reyn.** A mi me està, Violante, tan bien el que me hagas compañía,

que por conveniencia mia me doy à mi el parabien.

**Viol.** Beso mil veces tu mano; y pues mi padre ha venido conmigo hasta aqui, te pido,

por favor mas soberano, tu fe lo mandes. **Reyn.** Pues no?

Dile, que entre à este vergel.

**Viol.** Mira, que no entienda el, que te lo he pedido yo.

**Llega Violante à la puerta, y sale el Conde.**

**Cond.** Ya os havrà dicho, señoa,

el nuevo estado que tiene Violante. **Reyn.** A mi me conviene agradecerlos ahora tan justa eleccion à vos, tan cuerda, y tan acertada, como en fin interessada en las dichas de los dos; si bien, de aqueste contento mucha parte ha deslucido ver, que tan presto ha seguido al placer el sentimiento.

A Violante la decia, que conmigo se quedara, porque esta ausencia pasara mejor en mi compañía. Ella, sin vuestra licencia no se determina, y pues vivir con un triste, es de otro triste conveniencia, conmigo estarà, prudente fois, Conde; y así, no os digo mas, de que queda conmigo hasta venir Don Vicente. *vanse.*

**Cond.** Dichosa ella, que ha podido merecer tanto favor:

y desdichado mi honor, *ap.*

pues à termino ha venido,

que la Reyna sospechosa del Rey, y Violante bella,

quiera asegurarse della,

honrandola de zelosa.

Mas no puede ser que sea esto acafo, y sin cuidado?

què proprio es de un desdichado,

que lo peor siempre crea! *vase.*

*Salen el Rey, y D. Guillèn en traje de noche.*

**Rey.** En esta parte el cavallo oculto, Don Guillèn; quede,

porque si algo nos sucede,

sea facil encontrarlo:

que pues anochece ya,

mas desconocido, à pie

à Violante esperarè

al passo. **Guill.** Presto saldrà

de la vista, que no

querrà bolverse de noche.

**Rey.** Un hombre se acerca al coche,

que de la Quinta salid.

**Guill.** Y puesto en el, ha partido

à la Corte sin Violante.

**Rey.** En ocasion semejante,  
 què podrà haver sucedido,  
 para que el coche sin ella  
 se vaya? *Guill.* De algun criado  
 presto bolverè informado,  
 què ha sido. *vase.*

**Rey.** Ay Violante bella,  
 quan postrado mi valor,  
 quan altivo tu desden,  
 à un mismo tiempo se ven  
 batallando con mi amor!

*Sale D. Guill.* Preguntando à un Escudero  
 como el coche se bolvia  
 sin Violante, y sin el dia  
 que havia traído primero,  
 respondió, que se quedaba  
 à vivir ya desde ahora  
 con la Reyna mi señora,  
 porque su Alteza gustaba  
 de que passasse con ella  
 la ausencia de su marido,  
 de que claro he conocido,  
 que està de Violante bella  
 la Reyna zelosa, ò que  
 recatada, y temerosa  
 de si, està Violante hermosa;  
 y de qualquiera, que fue  
 la accion, todos tus desvelos  
 vencidos, señor, se ven;  
 si es Violante, con desden;  
 y si es la Reyna, con zelos.

**Rey.** Havrà alguna accion, que pueda  
 yo estimar à la fortuna?  
 havrà, Guillèn, cosa alguna,  
 que à mi gusto me suceda?  
 Quièn en el Mundo jamás  
 vió juntas, como yo ahora,  
 la cosa que mas adora,  
 y la que aborrece mas?  
 Llegue à su fin el tormento  
 de mi amor, llegue su fin,  
 pues:- mas què oygo?

*Suenan dentro instrumentos.*

**Guill.** En el jardin  
 han tocado un instrumento;  
 quizá su pena cruel  
 fuele divertir así.

**Rey.** Abierta, Guillèn, allí  
 està una ventana dèl,  
 por donde el ayre veloz

trae mas distinto el acento.  
**Guill.** Escucha, que al instrumento  
 acompaña alguna voz.

*Cant. dent. y sale à una reja baxa Violante;*

*Musíc.* Arded corazon, arded,  
 que yo no os puedo valer.

**Viol.** Despues que se despidió  
 mi esposo de mi, y despues  
 que salí de Zaragoza,  
 ya despedido del Rey,  
 me embió desde el camino  
 con Chocolate un papel,  
 diciendome, que al terrero  
 de la Quinta vendria à ver  
 si en la Quinta me quedaba  
 con la Reyna; pues se ve  
 con sus Damas divertida  
 en la paz deste vergèl,  
 quiero desde esta ventana  
 el sitio reconocer,  
 porque sepa que aqui estoy,  
 si acaso viniere à èl.

**Rey.** A la ventana ha salido  
 una Dama, llegarè  
 à hablarla, por si por dicha  
 alguna puedo tener.

**Viol.** Un hombre àzia la ventana  
 se llega, sin duda es èl;  
 pero no le quiero hablar,  
 antes de reconocer  
 la voz:- *Rey.* Puesto que no es culpa  
 ofadia tan cortès,  
 bien podrà un triste, señora,  
 que à aquestras horas se ve  
 à esta reja, preguntaros,  
 si es amor la causa, que  
 os tiene tan desvelada?  
 por consolarse con ver,  
 que ay quien padezca en el Mundo  
 las mismas desdichas, que èl.

**Viol.** No es la voz de Don Vicente,  
 ni conozco cuya es;  
 pero donde ay tantas Damas,  
 es fuerza que aya de haver  
 galanes. Defengañarle  
 quiero, por quedar sin èl:  
 Cavallero rebozado,  
 que à estos umbrales os veis  
 buscando de amor consuelo;  
 que en amor no puede haver,

no soy yo la que bulcais;  
y así, idos con Dios. *Rey.* Sabeis  
à quien puedo esperar yo?

*Viol.* No, mas yo no puedo ser,  
porque soy tan nueva aqui,  
que esta es la primera vez,  
que he llegado à esta ventana;  
y si en ella està soleis,  
no puede ser por mi oy,  
porque no estaba aqui ayer.

*Rey.* Por las señas que me dais,  
me dais, señora, à entender,  
que sois vos la que yo busco,  
que es la primer vez tambien,  
que llevo aqui, y la primera,  
si à mi dicha he de creer,  
que en la casa del pesar  
està por guarda el placer.  
No sois la hermosa Violante?

*Viol.* Sin duda criado es,  
ò amigo de Don Vicente,  
que disculparse por él  
embia, por no venir,  
quizà por mas no poder,  
que no supiera que havia  
de estàr yo aqui, à no tener  
estas noticias del mismo:  
*Violante* soy; quièn sois? *Rey.* Quien  
es tan feliz, que buscando  
un gusto, ha dado con él.

*Viol.* No es esso lo que os pregunto,  
si el nombre no respondeis,  
dexarè la reja. *Rey.* Soy  
(pues que lo queréis saber,  
dandoos por desentendida  
de la mas constante fe,  
que el triunfo mirò de amor)  
él; mas luego os lo dirè,  
que viene gente, y es fuerza  
retirarme hasta despues:  
no vean estos que aqui estamos,  
dèmos la buelta, Guillèn.

*Salen D. Vicente, y Choc. de camino por un  
lado, y el Rey, y D. Guill. se retiran por otros.*

*Viol.* El Rey es este, que ahora  
le conocí, dexarè  
la ventana, y aunque venga  
mi esposo, no le verè,  
que menos importará  
el dexar de hablar con él.

que no hallarme en la ventana,  
estando en la calle el Rey. *vase.*

*Vic.* No la diste el papel? *Choc.* Si,  
y leyò todo el papel.

*Vic.* Luego ya avifada, es fuerza,  
que en alguna reja està,  
si en la Quinta se quedò  
con la Reyna. *Choc.* No sè quien  
se buelve desde el camino  
à ver su propria muger.

*Vic.* En ninguna reja ay gente.

*Choc.* Pues parado aqui no estàs,  
que en hombres parados mas  
se repara. *Vic.* Dices bien;  
y pues aqui, ni hacer señas,  
ni pararse puede ser,  
dèmos la buelta à la Quinta.

*Choc.* Dime, suele suceder  
de Quintas en los terreros  
dar à uno con algo? *Vic.* Vèn,  
no preguntes disparates.

*Vanse los dos, sale la Reyna à la misma  
ventana, y Elvira, y buelven por otra parte,  
ò puerta el Rey, y D. Guillèn.*

*Reyn.* Ya que à este jardin baxè,  
gozar quiero, Elvira hermosa,  
todas las delicias del:  
di à las Damas, que à esta reja  
gozando con mas placer  
el fresco estoy. *Elv.* A decirlo  
voy, señora. *vase.* *Guill.* Ya se fue  
la gente. *Rey.* Alguien, que passaba  
acafo debió de ser:  
retirate à aquella parte,  
que todavia se ve  
*Violante* à la reja, donde  
quando me fui la dexè.

*Reyn.* Un hombre llega à la reja,  
la voz disimularè,  
para averiguar si acafo  
alguna Dama tal vez  
suele hablar, y no havrà sido  
estàr aqui en vano. *Rey.* Pues  
no haveis dexado, señora,  
la ventana, pensare,  
(y no sin razon) que ha sido  
curiosidad de saber  
quien soy, que es donde quedò  
la conversacion; si bien  
se quexaron mis finezas

de que la noticia os dè  
la voz, pudiendo, Violante,  
dellas saberlo mas bien;  
mirad si quereis que os diga  
mas claro, que soy el Rey.

*Reyn.* Valgame el Cielo! què escucho?  
à mi fortuna cruel  
solo zelos le faltaban  
de sentir, y padecer:  
ya està cabal el dolor.

*Rey.* Quièn sino yo, fuera quien  
tuviera por centro suyo  
donde quiera que os halleis?

*Reyn.* De confusa, y de turbada  
no le acierto à responder;  
pero pues de mi voz tiene  
tan poca noticia, harè  
esfuerzos, disimulando,  
para llegar à saber  
el fondo de mis desdichas.

Con poca razon se vè  
vuestra Magestad quexoso  
de mì, señor, puesto que  
corresponder à quien soy,  
no ha sido olvidar quien es.

*Rey.* Si ha sido, pues en el dia  
de oy os llevo à perder  
dos veces, casada una,  
y retirada despues.

*Reyn.* No me juzguéis tan ingrata,  
tan esquivá, y tan cruel,  
que no es ser cruel, y esquivá  
el ser noble una muger.  
Basta decir, que si fuera  
justo el declararme, sè,  
que estais hablando, señor,  
con quien os quiere muy bien;  
pero su estrella ha impedido  
el logro de tanta fè.

*Rey.* No ay estrella donde ay gusto.

*Reyn.* Si ay, que si la estrella es  
àrbitro de la fortuna,  
y desde esse azul dosel,  
repartiendo los influxos  
con soberano poder,  
à mì me hizo esclava vuestra,  
y à vos os hizo mi Rey:  
mi estrella es la que me aparta  
de vos, que no puede haver  
proporcion en la distancia,

que ay de una flor a un clavèl.

*R. y.* Sobrè estos influxos tiene  
el alvedrio poder.

*Reyn.* Para vencer si, mas no  
para dexarse vencer.

*Rey.* Si hermosa os amè, Violante,  
discreta os adorarè,  
que essa hermosura del alma  
me rinde segunda vez.

*Guill.* Entre estos desnudos troncos  
dos bultos se dexan vèr,  
yo me quiero retirar  
adonde à la mira està,  
para atender sus acciones,  
sin darle cuidado al Rey.

*vase.*

*Salen Don Vicente, y Chocolate.*

*Vic.* Un hombre à la reja està.

*Choc.* Penante debe de ser  
de una de tantas Mondongas,  
que hacen rastro à este vergèl.

*Vic.* Retirate tu de aqui,  
que solo podrè mas bien  
ocultarme, y vèr si sale

*Violante.* *Choc.* Allí me estarè,  
rogando à Amor, que salgamos  
desta aventura con bien.

*vase.*

*Vic.* Para apurar sin restigos  
mis sospechas, le embiè:  
què fuera (valgame el Cielo!)  
que este hombre fuesse el Rey!

*Reyn.* No mi ingenio encarezcais  
tanto. *Rey.* Por què no, si en èl  
està de mas el hablar,  
y de mas el parecer?

*Llega Elvira à la reja.*

*Elv.* Todas las Damas, señora,  
buscandote vienen. *Reyn.* Pues  
quitarme de aqui es forzoso,  
no se llegue esto à entender,  
que pretendo proseguir  
el engaño, hasta saber  
todos mis zelos, que en fin,  
soy, aunque Reyna, muger.

*Salé Guill.* Señor, la Reyna he sentido  
hablar por aquesta red,  
y es fuerza que te retires.

*vase.*

*Rey.* Quàndo no ha sido cruel  
para mì esta fiera? *Reyn.* Ahora.

*Rey.* Dadme licencia. *Reyn.* De què?

*Rey.* De hablaros aqui. *Reyn.* Si doy,

de noche venir podreis.

*Rey.* O, si nunca hubiera dia!

*Elv.* Què es aquesto? *R. yn.* Què ha de ser?

apurar una desdicha;

vèn, que yo te lo dirè.

*varse.*

*Llega Don Piente al Rey.*

*Vic.* El hombre se vò: de quanto hablaron, nada escuchè.

*Rey.* Dichoso yo, que va he visto un agrado, Don Guillèn, en esta ingrata, mañana me manda la vengà à vèr.

*Vic.* Valgam el Cielo! *Rey.* En la voz desconozco à quien habiè: quèn eres, hombre, à quien dixè mi secreto? *Vic.* No sè quien; mas soy quien sabrà guardarle.

*Ry.* Vive Dios, que he de saber quien eres. *Vic.* Es imposible el dextima conocer: batta que sepa quien eres, sin que tu sepas tambien quien soy yo. *Rey.* Pues de què modo, dime, te has de defender?

*Vic.* Desta suerte, pues no ay otras armas, señor, contra un Rey.

*Rey.* Seguirète, aunque volando vayas.

*Sale Guillèn.*

*Guill.* Què es esto? *Rey.* Guillèn, à aquel hombre he de alcanzar.

*Guill.* Pues vamos los dos tras èl.

*Vic.* Si el mas acerado estoque

es de cera contra un Rey,

y la mayor valentia

bolverle la espada es,

retirarme quiero ahora;

corazon, no ay que temer,

quitarème de delante,

porque el que alcance mi fè,

diga que consigo lauros

de valiente, y de cortès.

### JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey y D. Guillèn con capas de noche.*

*Rey.* Pues la noche obscura, y fria

es à mi dulce querella

mas que el dia, hermosa, y bella,

mas que nunca venga el dia:

dexe ya, que en tal porfia

el mas tremulo farol

venza su rubio arrebol,  
sin que de la luz se valga,  
y como la Luna salga,  
mas que nunca salga el Sol.

A despecho, y à pesar  
del oficio que le han dado,  
duerma una vez sin cuidado  
quien tiene à que madrugar;  
que menos no le han de echar  
desde el lirio al gyasol,  
las flores, que otro arrebol  
es à ilustrarlas bastante,  
y como salga Violante,  
mas que nunca salga el Sol.

*Guill.* Con mucho silencio atento  
estoy oyendo, señor,  
por no estorvar à tu amor  
las muestras de tu contento.

*Ry.* Vès quanto encarecimiento  
oy à repetir me obligo?  
pues del fugo que sigo,  
el merito menos grave,  
en lo que digo no cabe,  
ni aun cabe en lo que no digo;  
porque quanta perfeccion  
puso el Cielo en su hermosura,  
es p'queña cifra obscura  
de su mucha discrecion:  
todo causa admiracion,  
los ojos alli rendidos  
al verla yo, y repetidos  
al oirla mis enojos,  
se estàn muriendo mis ojos  
de embidia de mis oidos.

Yo culpè todà mi vida

à quien fea enamorè,

mas va le d'sculpo yo

si la fea es entendida;

y aun que hayà causa que impida

mis dichas, siempre dirè,

que feliz mil veces fue

la primer noche que aqui

vine, Guillèn, y la oï

agradeci à mi fè,

pues desde ella continuando

siempre gozè este favor.

*Guill.* Bien presumi yo, señor,  
que esta noche huviera dado  
antes que placer, enfado,  
por el hombre que seguimos.

*Ry.*

*Rey.* Nunca quien era supimos,  
mas puesto que no bolvió  
otra noche , aunque tu , y yo  
tanta diligencia hicimos  
de examinar con cuidado  
el puesto , por si bolvia;  
no he dudado , que sería  
algun hombre , que parado  
estaba acafo , y turbado  
huyò , al conocerme à mi:  
mas no abren la reja? *Guill. Si.*

*Rey.* Bien te puedes retirar  
donde fueles esperar.

*Guill.* No me quitaré de alli.

*Sale la Reyna à la reja.*

*Reyn.* Estará de mi tardanza  
vuestra Magestad , señor,  
quexoso. *Rey.* En mi fuera error  
estando con esperanza;  
que si esperando se alcanza  
el bien de veros aqui,  
dichoso aquel tiempo fui,  
que esperè , pues que troqué  
la pena con que esperè,  
de la gloria con que os vi.

*Reyn.* Si tan bien entretenido,  
aqui , señor , os juzgàra  
con la esperanza , tardàra  
mas en haver respondido;  
porque si el despique ha sido  
de la pena que passais,  
vèr la gloria que buscais,  
no siendo la gloria yo,  
mal hice en venir , pues no  
os traygo lo que esperais.

*Rey.* Eso conocer no quiero,  
pues sabe Amor , ciego Dios,  
que viene , Violante , en vos  
toda la gloria que espero.

*Reyn.* No será estilo grossero,  
que credito no haya dado,  
aunque este nombre he escuchado.

*Rey.* Desconfianzas dexèmos,  
que por ahora tenèmos  
que hablar en mayor cuidado.

*Reyn.* En cuidado mayor? *Rey. Si,*  
aunque distinto en los dos,  
que es de placer para vos,  
y de pesar para mi.

*Reyn.* Como puede ser assi?

*Rey.* Como es , que ya de bolver  
à esta Don Vicente , à vèr  
essa beldad , que he de amar  
yo , pues tengo por pesar  
daros nuevas de placer.  
De Don Vicente he sabido,  
que al campo apenas llegò,  
quando el Moro executò  
las treguas con el partido,  
que yo le tengo pedido:  
de suerte , que concluda  
la campaña , y despedida  
del Exército la gente,  
estirà aqui brevemente.

*Vase.*

Bien podréis de agradecida  
à nueva tan lisonjera,  
dàr en mi desconfianza  
de albricias una esperanza;  
pues si no me persuadiera  
à que viniendo èl , me espera  
la dicha de poder veros  
en vuestra casa , y deberos  
mas de cerca este favor,  
me huviera muerto el dolor.

*Reyn.* A des cosas responderos,  
señor , me ha tocado : una,  
en quanto à lo que decís  
de mi gusto , pues pedís  
albricias à mi fortuna;  
à esto digo , que importuna  
para mi esta nueva ha sido,  
tanto , que no os ha debido  
las albricias , pues jamás  
he sentido cosa mas,  
que su venida he sentido.  
La otra , en quanto à consolaros  
de que venga , que en pensar,  
que en mi casa mas lugar  
tendrè de veros , y hablaros;  
tambien me dà el escucharos  
que sentir , porque no es  
estilo noble , y cortès  
digno de vos , que los Cielos  
traygan antes los consuelos  
librados para despues.  
Y assi , de vos ofendida,  
por veros tan consolado,  
aun desto que aqui os he habla to,  
no he de acordarme en mi vida:  
si me hablais , desentendida

me hallaréis siempre, porque  
jamás os confesaré,  
que os hablè, señor, ni os vi;  
quien de dos pudiera así *ap.*  
desesperar una fe!

*Rey.* Si yo, à precio de lograr  
mi esperanza, dispusiera  
de ageno dueño, ò quisiera  
otro, debierais culpar  
mi consuelo en mi pesar,  
siendo logro, aunque importuno;  
pero yà, si fôis de uno,  
no podrà el vendado Dios,  
que seamos dichosos dos.

*Reyn.* Fuera no fello ninguno,  
porque el querer, y reynar  
no ha de partirse. *Rey.* Si en mí:-  
*Cuchilladas dentro.*

*Dent. Guill.* No haveis de passar de aqui.

*Dent. Choc.* Havrà mas de no passar?

*Guill.* Mas que tengo de apurar  
quien fôis, *Choc.* Èste es caso fuerte.

*Rey.* Ruido oygo. *Reyn.* Tyrana suette!

*Rey.* Retiraos, que à saber voy:- *vase.*

*Reyn.* Mi Rey, señor: muerta soy!

*Guill.* Aunque me rinda à la muerte,  
tengo de saber quien eres.

*Salen Don Guillèn, y el Rey.*

*Rey.* Yo te ayudarè. *Guill.* Dì el nombre.

*Rey.* Don Guillèn, yo soy, detente.

*Guill.* Embarazado contigo:  
ya el otro se desaparece.

*Rey.* Què ha sido èsto? *Guill.* Retirado,  
señor, estaba en las redes,  
que guarnicion de esmetalda  
copados alamos texen,  
quando: entre las pardas calles  
de sus laberintos verdes  
vi dos hombres, que seguian  
el margen de las paredes:  
como vi que se acercaban  
donde hablabas, rezelème,  
y pretendiendo estorvarles  
à un tiempo, y reconocerles;  
no haveis de passar de aqui,  
les dixè, quando valiente  
el uno, y cobarde el otro,  
uno huyò, y otro acomete.  
Yo partiendo en dos mitades  
de acciones tan diferentes,

no pude seguir à aquel  
todo ocupado con este.

Al ruido veniste tu,  
y èl, en viniendo mas gente,  
se retirò, sin bol ver  
la espalda; bien como suele  
el Leon, que despreciando  
aun à los mismos que teme,  
huye con valor, que huyendo  
ay quien el animo muestre.

*Rey.* Sin duda, que es aquel mismo  
que yo hallè: el cuidado buelve  
à ser dos veces mayor,  
ya repetido dos veces:  
diera por saber quien es  
este hombre:-

*Dentro como cayendo del tablado.*

*Choc.* Jesus mil veces!

*Guill.* Uno desde aque l ribazo  
cayò. *Rey.* Sin duda que es este.

*Guill.* Muchos pensando que huyen  
el riesgo, al riesgo se buelven.

*Choc.* Que digan que es saludable  
el huir! *Guill.* Hombre, detente.

*Choc.* Mas dificultoso fuera  
el decirme que anduviesse,  
quando, à tener ocho piernas,  
me huviera quebrado nueve.

*Rey.* Dime quien eres, ò aqui  
oy à morir te resuelve.

*Choc.* Siempre que à escoger me dàn,  
lo mejor elijo siempre.

*Rey.* Pues muere, si es lo mejor  
el ostentarte valiente.

*Choc.* El ostentarme gallina  
es muy mejor. *Rey.* Pues quien eres?

*Choc.* Un Chocolate, que aora  
toño es ca-ca-o quanto tiene.

*Rey.* Què hacías aqui?

*Choc.* Con un hombre,  
de quien soy leal sirviente,  
vine, que nunca viniera.

*Rey.* Y èl quien es?

*Choc.* El comunmente  
Don Vicente es para todos,  
para mí es Pero Vicente.

*Rey.* Don Vicente de Fox? *Choc.* Si.

*Rey.* Pues està aqui? *Choc.* De las veinte  
necedades Españolas,  
èsta es la necedad siete:

si no estuviessse aqui, como querias que aqui estuviessse?

*Rey.* No estaba en Mallorca? *Choc.* Estaba; pero como ya se buelve, despues de la tregua hecha, à Zaragoza la gente, se adelantò dos jornadas, por solo ver si pudiesse ver à su muger primero, que al Rey, que es tan imprudente, que à ver su propia muger corriendo postas se viene. Quiso llegar à estas rehas, y un Gigante, descendiente de Galafre, el que guardaba un tiempo à Mantible el puente, al passo se puso; y yo, que de los estilos siempre marciales me apiado mas del satyrico, que el fuerte, me entrè à aqueste bosque huyendo, si he de hablar christianamente, donde taur de mi mismo parè, perdiendo la suerte, que corria en mi favor, y me he quebrado los dientes, las narizes, y las piernas; y porque nada me quede sano, dicen que han querido, que la cabeza me quiebre, contando'les mi tragedia, si otra cosa no me quieren; yo si, y es, que entre los dos un rato aquesta me lleven à un Algebrista de viejo, que este cuerpo me remiende.

*Rey.* Esto està peor que estaba, Don Guillèn, pues Don Vicente fue el que yo aqui la primera noche hablè. *Guill.* Claro se infiere, que se detendria al partirse quien se adelanta al bolverse.

*Rey.* Dar cuenta à Violante importa de todo, para que piense, avisada del suceso, lo que ha de hacer. *Guill.* Un villete la escribirè. *Rey.* A tanto empeño es muy tibio medio esse; yo he de hablarla. *Guill.* Como piensas disponerlo? *Rey.* Desta suerte.

*Choc.* Quanto va, que està pensando el modo de darme muerte?

*Rey.* Irè à la Quinta diciendo, que salí à caza por este monte, y que el Sol me obligò con su saña à recogerme. El quarto està de Violante de la Reyna al quarto enfrente, en el me entrarè primero, como que acaço sucede el yerro de entrar me en el, que no serà inconveniente, pues la Reyna deste amor tan poca noticia tiene: y aun à mas ha de passar el lance à que he de atreverme, porque una vez dentro, tengo de procurar esconderme en el aposento de uno de sus Jardineros, que este medio no serà difícil, con despedirme, y bolverme, teniendole tu avisado; y como yo alli me quede, haciendo tu aquesta noche las señas, como otras veces, al salir Violante à hablarme con el seguro que suele de que en la calle estoy, tengo de lograr mi amor. *Guill.* Advierte, que à mucho te atreves. *Rey.* No es amante el que no se atreve: vamos allà, pues. *Guill.* No miras, que si el Sol ha de ofrecerte la disculpa, aun es de noche?

*Rey.* Dices bien, fuerza es que espere à estàr bien entrado el dia.

*Choc.* Què hablan estos entre dientes?

*Rey.* Hombre, el dexarte con vida à mi piedad agradece.

*Choc.* Serè de tan gran señor escarpin eternamente.

*Rey.* Ay bellisima Violante, (*Guill.* q de pesares me debes! *Vas. el Rey. y D.*

*Choc.* Yo hombres corteses he visto, pero no hombres mas corteses: què blandura de señores! en sabiendo lo que quieren, no hablaràn una palabra descompuesta, aunque los tuesten,

*Salé D. Vic.* He estado (ay honor!) mirando si aqui Chocolate buelve, porque no encuentren con él, y quien soy à nadie cuenta.

*Choc.* Preguntadores señores, si es que arrepentidos vienen de haverme dexado vivo, que no lo estov consideren, tanto como ustedes piensan.

*Vic.* Chocolate? *Choc.* Si, quien eres?

*Vic.* Yo soy. *Choc.* Quien?

*Vic.* No me conoces, necio, que soy Don Vicente?

*Choc.* Don Vicente? no lo creo.

*Vic.* Adonde vâs? *Choc.* Para verte por una luz. *Vic.* Dime aora, què te ha sucedido? *Choc.* Atiende:

Quando sacaste la espala sentì à las espaldas gente, y porque no nos matassen

sin defensas: *Vic.* Què? *Choc.* Dexète, y à detener à los otros

me fui animoso, y valiente:

la fortuna (que la fiesta

guarda de los Inocentes)

me diò tal valor, que todos

à cuchilladas se buelven.

*Vic.* Pues còmo dixiste aqui,

aora llegando à verme,

preguntadores señores?

de que infiero claramente,

que te preguntaron algo.

*Choc.* Pues si no dexis que llegue

al fin con el caso: *Vic.* Di.

*Choc.* Quedando solo, arrineme

à descansar, y de una

puerta salì entonces gente.

*Vic.* Pues havià puerta en el bosque?

*Choc.* Supongo yo, que la huviesse,

y llamà puerta à un pordillo,

que hacian los rîmos: hallème,

en fin, de dos abrazado,

y en el pecho un pistolete.

Quien eres? me preguntò

uno dellos; yo prudente

dixe: No lo he de decir,

aunque me deis dos mil muertes.

Què haces aqui? dijo otro;

espulgarne à obscuras: mientes.

Espulgome à obscuras yo,

como otros pintan al temple.

Quien es esse que acompañas?

yo no acompaño, y en este

punto disparò cruel

el de la pistola. *Vic.* Tente:

còmo no se oyò del fuego

respuesta? *Choc.* Como sirviente

no era, no era respondon

el fuego, y el caso es esse,

que no diò lumbre; y pasando

al azero su inclemente

furor, una puñalada,

que no pasò del piquete,

me tirò otro. Muerto soy,

dixe, y licayo de requiem

me tendì en el suelo; y ellos,

que ya por muerto me tienen,

se vân presto: del hallarme

tù, presumo que buelven,

y digo, preguntadores,

por los dînes, y diretes.

*Vic.* En fin, de ti no supieron,

que fuesse yo, ni quien fuesse?

*Choc.* Esto havian de saber

de mi boca? *Vic.* Què leal eres!

*Choc.* Aun si lo supieras bien,

no dudo que lo dixesses.

*Vic.* Por lo menos, si lo huvieras

dicho, lo errâs dos veces

en no avisarme, porque

hecho el daño, lo remedie.

*Choc.* Digo, que si hallares nunca,

que yo tu nombre dixesse,

me mates: mucho sintiera,

que la palabra me acepte. *ap.*

*Vic.* Valgame Dios! què he de hacer,

cercado de tan crueles

imaginaciones locas,

como à mi discurso ofenden?

La noche que bolvi aqui,

por si aqui saber pudiesse

si con la Reyna quedaba

Violante, (Cielos valedme!)

hallè en la ventana al Rey,

y presumiendo que fuesse

yo Don Guillèn, me contò

gozoso, ufano, y alegre,

que estiba favorecido

de una ingrata beldad: llegue

mi muerte antes que otra vez.

mi discurso me lo acuerde.

Desconocióme antes que  
la nombrasse, yo prudente  
dì à la fuga en confianza  
los riesgos de conocerme.

Abrevióse la jornada

à que fui; y quando pretenden  
mis ansias defengañarme,  
mis penas satisficirme,

bolviendo mas por fineza,

que por (ay lengua, detente,  
no digas zelos, que un hombre  
no es justo que lo confiese)

por fineza solo, digo,

à vèr aquella que oy tiene,

àrbitro de mi fortuna,

todos mis males, y bienes.

En el mismo punto hallo

à Don Guillèn, porque aumente

fuerzas à fuerzas la duda,

visto el incendio dos veces.

Mas què digo? indicio, miento,

que aun el indicio mas leve

no ha llegado à mi noticia:

miente mi discurso, miente

mi imaginacion, supuesto

que tantos descargos tiene

en la razon apurados,

y en la verdad evidentes:

à buscarlos voy, Violante,

plegue à Dios que los encuentre.

Dexo aparte los abonos

de ser quien soy, y quien eres,

haz honor, que aquesta loca

imaginacion me dexe.

Chocolate, à mi me importa,

supuesto que ya amanece,

y à vèr à Violante vine,

que aora en la Quinta entres,

y la digas à Violante,

que pues que su quarto tiene

una puerta à los jardines,

la abra, y yo secretamente

entraré à verla primero,

que à noticia del Rey llegue,

que me he adelantado. *Choc.* Irè

cuidadoso, y diligente.

*Vic.* Escucha, pues tan bien sabes

callar, quando à verla entres,

no digas lo que ha pasado.

*Choc.* Callarélo, aunque rebiente. *Vic.*

*Vic.* A disimular, desdichas,

vamos, haced que no llegue,

Cielos, Violante, à saber,

que en mi cupo la mas leve

desconfianza, porque

propias, y ajenas mugeres,

es decir las que se atrevan,

el decir las que las temen. *Vic.*

*Salen la Reyna, y Elvira.*

*Reyn.* No he podido foflegar,

vacilando, y discuriendo

en què ha podido parar

de aquella pendencia el riesgo.

*Elv.* Ya se dixera, si huviera

novedad. *Reyn.* Estoy muriendo!

*Elv.* Siempre estuve mal, señora,

yo con este fingimiento:

muchas veces lo escuchè,

y aunque nunca quise verlo,

tus temores no entendì.

*Reyn.* Pues tanto me apuras, quiero

que sepas quantas razones

oy en mi disculpa tengo.

Yo adoro al Rey de la fuerte

que èl me aborrece, que opuestos

nuestros dos hados, tomaron

en la particion que hicieron

del patrimonio de Estrellas

los dos contrarios extremos,

todo el amor uno, y otro

todo el aborrecimiento.

Esto asentado, y tambien

asentado, que tenemos

nuestras pasiones los Reyes,

al primer discurso buelvo.

Acafo lleguè à una rexa

del jardin, ya sabes esto,

que me habló el Rey por Violante,

que yo curiosa, queriendo

bolver en el defengañ

fingì la voz, aunque es cierto,

que no havia para què, ni huvo

menester fingirla, puesto

que della renian tan muertas

las noticias sus despegos.

Luego si yo con fingir,

que soy la que adora, tengo

la imaginacion burlada,

atado su pensamiento,

mi respeto asegurado,  
 pacíficos mis rezelos,  
 no ha sido culpable, Elvira,  
 hacer este fingimiento:  
 tan poca victoria ha sido  
 traerle à este rendimiento;  
 pues quando se defengañe,  
 conocerà, por lo menos,  
 que vista sin ceño, partes  
 para ser querida tengo:  
 y aun no sè, Elvira, no sè  
 si diga (suplame esto  
 mi modestia) que he pensado  
 defengañarle, creyendo,  
 que por aqueste camino  
 me ha de hacer merced el Cielo  
 de cumplirme una palabra,  
 que aunque me la ha dado en sueños,  
 para que el Cielo la cumpla,  
 basta ser suya en efecto.

*Elv.* Aunque no hallen oy, señora,  
 conveniencia sus deseos  
 en el defengaño, ya  
 fuerza ha de ser, pues yo creo,  
 que ha de venir Don Vicente,  
 segun tù dices, muy presto;  
 y en saltando desta Quinta  
 Violante, será muy cierto  
 que allà la busque, y que allà  
 se defengañe. *Reyn.* Primero  
 pensarè yo el mejor modo  
 de declararme. *Elv.* Habla quedo,  
 que sale al jardin Violante.

*Reyn.* Pues vente conmigo, haciendo  
 que no la vès, que aunque ella  
 no es culpa de mi tormento,  
 es de mi tormento causa,  
 y como tal, verlà siento. *vanse.*

*Salen Violante, y Leonor.*

*Viol.* Abriste la puerta? *Leon.* Sì.

*Viol.* Pues el jardin recorriendo  
 anda, no le vean entrar.

Gracias al Amor, que llego  
 à ver tan felice dia:  
 dos dichas à un tiempo tengo,  
 una el venir Don Vicente,  
 y otra el venir de secreto,  
 haciendo fineza el verme,  
 loca me tiene el contento;  
 y mas quando sus pesares  
 tan pacíficos, y quietos

ha de hallar, pues en su ausencia  
 aún sola una accion no ha hecho:  
 el Rey de amor, que le dè  
 un cuidadoso rezelo.

*Sale Don Vicente, y Chocolate.*

*Chor.* A la puerta de su quarto  
 te espera. *Vic.* Cobarde llego,  
 porque no sè si sabrè  
 disimular mi tormento.

*Viol.* Apenas Chocolate  
 hablo aqui con Leonora,  
 que es quien me assiste aora,  
 quando sin que dilate  
 un solo instante el verte,  
 à recibirme salgo desta suerte.  
 Mi bien, señor, esposo,  
 seas tan bien venido,  
 como esperado has sido  
 deste pecho amoroso,  
 que con amantes lazos,  
 feliz te espera en sus dichosos  
 brazos. *Abrazanse.*

*Vic.* Tù seas, dueño mio,  
 mil veces bien hallada,  
 como has sido deseada  
 deste preso alvedrio,  
 que en alas ha volado  
 de Amor, por llegar presto,  
 y abrasado.  
 Apenas acabadas  
 las treguas de la guerra,  
 pisè la amada tierra,  
 quando à largas jornadas,  
 fino amante, y sujeto,  
 à verte me adelanto de secreto.

*Viol.* Aunque estè à la fineza,  
 con que à verme has venido,  
 mi pecho agradecido,  
 no sè con què tibieza  
 me hablas, me oyes, me miras;  
 y àzia dentro con temor suspiras?  
 que dàs al pensamiento,  
 quando mas se aconseja,  
 causa de que aya quexa  
 del agradecimiento:  
 con què cuidado vienes?  
 mi bien, què traes, di? mi bien,  
 què tienes?

*Vic.* Padieran fingidos  
 tan bien dichos enojos?  
 nada haveis visto, ojos,

*ap.*  
 mu-

mucho escuchais oídos;  
no pueda en mi confuso devanè  
lo que imagino mas, que lo que veo.  
Del camino cansado,  
y no bueno he venido:  
esta la causa ha sido,  
no ha sido desagrado,  
señora, el suspenderme.

*Viol.* Lo peor es, que pudiste responderme,  
porque quando traxeras  
algunas pesadumbres,  
del tiempo à las costumbres  
dexàra las venciera:  
esto yo te lo fio,  
mas la salud no puedo, dueño mio.  
Pluguiera à Dios, pluguiera,  
que à costa de la mia,  
que hasta el alma este dia  
en albricias te diera;  
y diganto mis ojos,  
que lagrimas te ofrecen por despojos.

*Vic.* Aora es tiempo, aora,  
ilusion mal nacida, *apart.*  
de darte por vencida:  
Violante es la que llora,  
no diràs mas verdad, què estoy dudando?  
imaginando tù, que ella llorando.  
Bella Violante mia,  
quando muerto viniera,  
solo el verte me diera  
mas vida, mas placer, mas alegría,  
que desearme puedes,  
todo en solo esse llanto lo concedes:  
dame otra vez los brazos.

*Viol.* Pues que mi llanto pudo  
estrechar deste nudo  
los amorosos lazos,  
y à ser agradecida  
la continua tarèa de la vida,  
ni cessarà un instante  
de llorar mi fortuna.

*Vic.* No havrà rifa ninguna,  
bellísima Violante,  
si el Sol continuo llora.

*Sale Leon.* Señor. *Vic.* Di.

*Leon.* Vengo muerta!

*Viol.* Què ay, Leonor? *Leon.* El Rey:--

*Vic.* Què mil concierto

la voz! *Viol.* Di. *Leon.* Aquesta mañana:  
así lo oí:-- *Vic.* No te turbes.

*Leon.* Salid:-- *Vic.* Què dudas? *Leo.* A caza:--

*Vic.* Pues què ha sucedido? *Leon.* Que  
huyendo del Sol la saña,  
contra el rigor de sus rayos,  
de aquesta Quinta se ampara,  
y en ella ha entrado. *Vic.* Pues bien;  
què novedad es estraña,  
que el Rey entre en esta Quinta,  
siendo esta Quinta su casa?  
Si es temor de que me vea  
en tu quarto, mas guardada  
mi persona està en este.

*Leon.* Si èl en su quarto se entrà,  
aunque fuera novedad,

lo fuera sin circunstancia;  
pero antes que àzia el quarto  
de la Reyna:-- *Vic.* Dilo. *Viol.* Acaba.

*Viol.* Viene à este quarto. *Vic.* Què dices?

*Viol.* Pues de què, señor, te espantas,  
si viene huyendo del Sol,  
què mucho (alentèmos alma)  
que por no vèr à la Reyna,  
aquí se entre? *Vic.* Pues no estrañas  
tan gran visita, no dudo,  
que esto muchas veces passa.

*Viol.* No solo passò otra vez,  
mas no le hè visto la cara  
desde que tù te ausentaste,  
ni le he hablado una palabra;  
y así, no presumas:-- *Vic.* Tente,  
porque no presume nada,  
que si algun extremo ha hecho  
necio el color de mi cara,  
es, señora, de temer,  
que me halle aquí (pena rara!) *apart.*  
antes de haverle besado  
la mano, y de mi jornada  
dadole cuenta, trayendo  
la gente que se me encarga.

*Viol.* Pues retirate de aquí,  
que es su condicion estraña,  
no te diga algun desayre.

*Vic.* Fuerza será que lo haga,  
no tanto por esso, como  
porque otro indicio no aya  
contra mi, de que yo he sido  
el de las noches passadas.

*Leon.* Ea, presto, que ya llega.

*Vic.* Chocolate, aquí te aparta,  
porque podrá, si te vè,

discurrir con justa causa  
ser el criado de anoche.

*Choc.* Si yo no hablé una palabra,  
y erá à obscuras. *Vic.* Ven conmigo:  
Cielos, la suerte está echada, *ap.*  
tened lástima de mí,  
que vá en perderla, ò ganarla,  
mas poco diré, aunque diga,  
fama, honor, sèr, vida, y alma.

*Escondese detrás del paño.*

*Viol.* No me pesa, aunque es tan grande  
el empeño que me aguarda,  
que esté Don Vicente donde  
puedis las verdades claras  
oir de mi amor, pues verá  
en lo que aquí el Rey me habla,  
que desesperado, ò cuerdo,  
no me hablado una palabra.

*Sale el Rey.* Tendreis à gran novedad,  
Violante hermosa, que haga  
estos extremos de amor?

*Viol.* Si, gran señor, y admirada  
estoy de que entreis aquí,  
cosa à vos tan poco usada,  
y en mí tan poco advertida;  
y qualquiera accion se estraña  
la primera vez que os veo.

*Rey.* Decís bien. *Vic.* Albricias, alma,  
que entra bien el defensoño,  
quiera Dios, que tan bien salga.

*Rey.* Pero las leyes se rompen  
quando es precisa la causa;  
y la que oy me arroja à entrar  
aquí, sin mirar en nada,  
es tal, que no me es posible,  
bella Violante, escusarla,  
que donde tu vida importa,  
què extremo habrá que no haga?

*Vic.* Mi vida, señor? *Rey.* Tu vida;  
y antes que d'gas palabra,  
dime, has visto à Don Vicente?

*Viol.* El con colera, y con rabia *ap.*  
le busca, y por esso dice,  
que me dà la vida. *Rey.* Habla,  
hasle visto? *Viol.* No señor.

*Rey.* Con esso está confirmada  
mi sospecha, y tu peligro;  
oye, y sabrás lo que passa:  
Anoche, quando à la rexa  
hablando contigo estabais.

*Viol.* Conmigo anoche à la rexa?  
ya mas desdichas me aguardan.

*Rey.* No te hagas desentendida,  
que aunque juraste enojada  
negar siempre los favores,  
que te debieron mis ansias,  
no es tiempo de que los cumplas.

*Viol.* Yo, cómo, quando (turbada  
estoy!) hablé? ò juré? quando?

*Rey.* Ya los dissimulos bastan,  
mas diga yo à lo que vengo;  
y tu, sabiendo la causa,  
verás si te está mejor  
negarla, que confirmarla.

*Viol.* Ay mas pena! *Vic.* Ay mas desdicha!

*Rey.* Anoche, pues, quando hablaba  
por esta rexa contigo,  
ò ruido de cuchilladas:-

*Vicent.* Ay hombre mas infeliz!

*Viol.* Ay muger mas desdichada!

*Rey.* A saber lo que era fui,  
vi à Don Guillèn, que intentaba  
conocer à un hombre, como  
la primera vez que humana  
me escuchaste:- *Viol.* Yo, señor,  
jamás te escuchè. *Vic.* Ha iagrata!

*Rey.* El hombre se nos perdió  
entre las sombras, y ramas,  
pero hallamos un criado.

*Choc.* Aora entro yo en la danza.

*Rey.* Que dixo, que Don Vicente  
aquí de secreto estaba.

*Vicent.* Tu me has vendido.

*Choc.* No he hecho,  
que por tí no dieron blanca.

*Rey.* Qué havia venido à verte  
dixo, y pues de verte falta,  
sus rezelos le han traído;  
yo temiendo tu desgracia,  
te vengo à ofrecer:-

*Sale Don Guillèn turbado.*

*Guill.* Señor,  
haciendo lo que me mandas,  
con el Jardinero, he visto  
desde aquella verde estancia,  
que la Reyna mi señora,  
de que aquí estás informada,  
ha salido de su quarto,  
y à verte à este quarto passa.

*Rey.* Que aun para hablar en desdichas

no dè tiempo esta tyrana! *ap.*  
*Viol.* Que aun para satisfacer *ap.*  
 no dèn lugar mis desgracias!  
*Vic.* Que aun para matar no apuren  
 todo el veneno mis ansias! *ap.*  
*Choc.* Que aun para mentir no tenga  
 yo, ni ventura, ni gracia! *ap.*  
*Sale la Reyna.* Ya del riesgo de la noche  
 viendo al Rey, assegurada,  
 havrè de fingir de dia,  
 pues la noche no me basta.  
 Vuestra Magestad, señor,  
 una vez que acafo passa  
 los umbrales desta Quinta,  
 tanto en dexarse vèr tarda?  
*Rey.* Por esse monte salí  
 à caza aquesta mañana,  
 hizome el Sol reír,ar,  
 è imaginando que estaba  
 en este quarto tu Alteza,  
 entrè en èl por ignorancia.  
*Reyn.* No me espanto que ignoreis  
 las viviendas desta casa,  
 que las visitais muy poco;  
 y ya, señor, que os engaña  
 la imaginacion, pues ciega,  
 à unas busca, y à otras halla:  
 Por si acafo os sucediere  
 otra vez, sabed la casa,  
 este quarto es de Violante,  
 que estos dias me acompaña,  
 venid, y sabreis el mio.  
*Rey.* Fuerza es que con ella vaya, *ap.*  
 por no confesarlo todo.  
 Aunque declina, y desmaya  
 el Sol ya, y he de bolverme  
 luego, harè lo que me manda  
 vuestra Alteza. *Reyn.* Quièn creyera,  
 que una imaginacion haga,  
 que se aborrezca de dia,  
 lo que, de noche se ama!  
*Rey.* Don Guillèn, dile à Violante,  
 que si ha fugido por causa  
 del enojo, ò de guardarle  
 de alguna de las criadas,  
 que no dexè aquesta noche  
 de hablarme donde me habla.  
*Reyn.* No venís, señor? *Rey.* Ya voy.  
*Reyn.* Ni aun D. Guillèn ha de hablarla.  
*Rey.* Quièn pudiera hacer, Violante,

que la Reyna (pena estraña!)  
 tuviera tu discrecion, *ap.*  
 ya que la beldad le falta!  
*Viol.* Quièn en el mundo se ha visto  
 en igual riesgo empeñada! *ap.*  
*Vicent.* Ya que de imaginacion  
 mi pena à evidencias passa,  
 saldè, y la darè la muerte,  
 ya que ha buuelto el Rey la espalda.  
*Vanse entrando, y desde la puerta la*  
*Reyna buelbe à llamar à Violante, es-*  
*tando Don Vicente con la daga*  
*empeñada.*  
*Reyn.* Violante? *Viol.* Señora? *Reyn.* Vèn  
 conmigo. *Viol.* Pues què me mandas?  
*Reyn.* Tengo que hablarte, no quedes  
 sola, hasta que el Rey se vaya.  
*Viol.* Siempre yo he de obedecerte.  
*Leon.* Y nunca de mejor gana.  
*Viol.* Suspendiòse mi desdicha.  
*Vicent.* Dilatòse mi venganza.  
*Choc.* Què diera yo ahora por  
 que la Reyna me llamàra  
 à mi tambien! *Vicent.* Tu, villano,  
 has sido de todo causa.  
*Choc.* Pues soy yo el Rey, ò Violante;  
 ò la Reyna, ò la ventana,  
 ò la noche del jardin?  
*Vicent.* Matarète à puñaladas.  
*Choc.* No me puedo detener  
 à recibirlas, que llama  
 la Reyna. *vase.*  
*Vicent.* Salir no puedo  
 tras èl; tu, Leonor, aguarda.  
*Leon.* No vès que siempre me toca  
 el ir donde và mi ama? *vase.*  
*Vicent.* Solo me han dexado, Cielos,  
 què harè, cercado de tantas  
 penas, y desdichas juntas?  
 mas no ay que pensar en nada,  
 vacilar, y discurrir:  
 Violante, y el Rey me agravian;  
 y pues no puedo tomar  
 mas que la media venganza,  
 muera Violante, el Rey viva:  
 à lo que desde aqui alcanza  
 mi vista, ya el Rey se và,  
 no dudo que esta tyrana  
 en el quarto de la Reyna  
 se esconda, evidencia es clara,

porque no ha de oír venir  
donde la muerte la aguarda.  
Pues qué he de hacer? ya lo sé,  
en las ruinas derribadas,  
que parte deste jardín  
tiene, he de ocultarme, hasta  
que la noche de ocasión  
para salir à lograrla.

Para que à este quarto buélva;  
abriré esta puerta falsa,  
y entrando en él esta noche  
por una de sus ventanas,  
la daré la muerte : ahora,  
caducas piedras, y ramas,  
dadme sepulcro vosotras,  
que no será acción tyrana  
sepultarme vivo, puesto  
que voy cadaver con alma.

*Viol.* Fuese el Rey, y retirada  
la Reyna à su quarto, yo  
sola he quedado : nació  
alguna mas desdichada?  
No, porque la mas airada  
fuerte, que el hado contiene,  
rigor, que el Cielo previene,  
desdicha, que el tiempo ordena;  
es, que uno tenga la pena  
de la culpa, que no tiene.  
Mas digo mal, pues prevengo  
yo de mi estrella disculpa,  
el ver que, no tengo culpa  
de la pena (ay Dios!) que tengo.  
En esto solo à hallar vengo  
consuelo, de que inferir  
nuevo tormento, pues vi,  
que lo que por tantos modos  
es despecho para todos,  
es consuelo para mí.  
Honor, qué he de hacer? si intento  
bolver à mi quarto oy,  
dispuesta à mi muerte voy;  
si temerosa me ausento,  
añado otro fundamento  
ir, es desesperacion;  
no ir, confirmar traycion:  
razon tengo, no equivale;  
pues si no ay cosa que iguale,  
qué importa tener razon?  
Ay esposo, si mi vida  
remedio à tu daño diera,

contenta yo à morir fuera,  
sacrificada, y rendida;  
pero que mi muerte impida  
me dice à voces mi honor,  
porque à ti te está mejor,  
hasta que tengas bastante  
descengañó.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Qué ay, Violante?  
por qué das voces? *Viol.* Señor:-  
*Cond.* Qué tienes? *Viol.* Un dolor fiero.  
*Cond.* Pues de qué nace? *Viol.* No sé.  
*Cond.* Cuéntamele. *Viol.* No podré.  
*Cond.* Por qué?  
*Viol.* Porque muda muero.  
*Cond.* Remedio habrá.  
*Viol.* No le espero.  
*Cond.* Cómo? *Viol.* Como estoy sintiendo:-  
*Cond.* Qué es? *Viol.* Absorta me suspendo-  
*Cond.* Qué es esto?  
*Viol.* Estrella inconstante,  
*Cond.* No te entiendo.  
*Viol.* No te espanté,  
que yo tampoco me entiendo.  
*Cond.* Yendo à tu quarto à buscarte,  
abierto, y solo le vi;  
y viniendo à verte aquí,  
quisiera irme sin hablarte;  
porque llegando à mirarte  
con tan grande turbacion,  
no quisiera la ocasión  
apurar, por no saber  
si te puede suceder  
una desesperacion.  
Al Rey en el bosque vi,  
sin que me viese; advertí,  
que àzia la Quinta (ay de mí!)  
segunda vez se bolvia:  
no discurro el qué sería  
la causa, y llegando à verte,  
Violante, así desta fuerte,  
temo qualquiera desdicha;  
pues en nada tengo dicha,  
llegue ya el fin de mi muerte:  
hablame claro. *Viol.* Señor,  
tú no eres mi padre? *Cond.* Si.  
*Viol.* Creerás, que heredé de ti  
sangre, lustre, ser, y honor?  
*Cond.* Siempre creeré lo mejor.  
*Viol.* Pues yo soy tan desdichada,

que de una culpa imputada,  
mi muerte tengo presente;  
si así teme una inocente,  
cómo teme una culpada?

Sabe el Cielo, que no he dado  
à mi desdicha ocasión

con la mas pequeña acción;  
ella se ha facilitado:

Don Vicente, que ha llegado  
de secreto, ha presumido;

pero digo mal, ha oído  
que yo le puedo ofender:

quién podrá satisfacer  
cara à cara à un ofendido;

que contra si mismo piensa  
con razon, ò sin razon?

pues darle satisfaccion  
es acordarle la ofensa:

mi confusion es inmensa,  
porque aunque mi gran lealtad

verdad es, es la crueldad  
del lance tal, que en favor

mio dos veces, señor,  
es desnuda mi verdad.

Si yo alcanzara, ò supiera  
por donde me viene el daño;

à buscar el desengaño  
por los mismos passos fuera;

pero viene de manera  
oculto, y disimulado,

que por adonde ha pasado  
aun la huella se divisa;

tan ligeramente pisa  
el ladrón de mi cuidado.

*Cond.* Violante, à mi me está bien la  
creer tus satisfacciones,

pero al riesgo à que te pones  
has de creer tu tambien;

si no estás culpada, en quien  
tu desdicha ocasionò,

yo me vengarè, mas no  
si lo estás. *Viol.* Lo mismo dice

mi voz, muera de infelice,  
y no de culpada yo.

*Cond.* Donde. Don Vicente está?

*Viol.* En mi quarto le dexè.

*Cond.* Solo, y abierto le hallè,  
que del se ha ausentado ya:

vamos à èl los dos. *Viol.* Yo allà?

*Cond.* Sì, què temes? *Vic.* No el castigo,

la violencia. *Cond.* Yo me obligo  
à passar essa violencia:

và contigo tu inocencia?

*Viol.* Sì. *Cond.* Pues ven ahora conmigo:  
Vanse, y salen por distintos lados, sin verse

el uno al otro, el Rey, y Don Vicente,  
uno muy triste, y otro muy alegre.

*Vic.* Ya que la noche ha baxado  
llena de sombras, y horror:

*Rey.* Ya que enamorado del,  
se va tras el dia el Sol:—

*Vic.* Atreverme à salir quiero  
desta parte donde estoy.

*Rey.* Del pobre alvergue saldrè,  
que un jardinero me diò.

*Vic.* Havrà hombre mas infeliz  
en todo el Mundo, que yo?

*Rey.* Havrà mas dichoso hombre;  
si logro aquesta ocasión?

*Vic.* Ya Violante havrà à su quarto  
buelto, viendo que saltò

mi Persona del. *Rey.* Ya presto  
Don Guillèn (pues me dexò

à este efecto en el jardin)  
vendrà à hacer la seña. *Vic.* Oy

mi honor tengo de vengar.

*Rey.* Oy lograrè su favor.

*Vic.* Que aunque el quarto està cerrado,  
entrarè por un balcon.

*Rey.* Que aunque tan defendida  
oy en su quarto me hablò,

quizà de alguna criada,  
entonces se recatò,

y no dudo que vendrà.

*Vic.* A morir matando voy,  
mas si una vez entro dentro,

con despecho en el valor:  
*Rey.* Y si aqui una vez la veo,

confiado en la traycion:—

*Vic.* La tengo de dar la muerte.

*Rey.* La ha de rendir à mi amor.

*Seña dentro.*

*Vic.* La seña en la reja han hecho;  
que es la de aquel mirador,

que al terrero cae. *Rey.* Ya hizo  
Guillèn la seña. *Vic.* Mejor

me sucede, pues si ella  
à esta seña, que llamò,  
responde, darà en mis manos.

*Rey.* O quiera el vendado Dios,

que respondiendò à la seña  
dè en manos de mi aficion!

*Buelven cada uno por su puerta , y sale la Reyna , y Elvira.*

*Reyn.* Hicieron la seña? *Elv.* Si.

*Reyn.* Pues que ya resuelta estoy

à declararme, que espera  
el Rey adonde me hablò,  
tu (por lo que sucediere)  
con toda la prevencion  
de luz , y gente , estaràs;  
y sal , si oyes mi voz.

*Vase Elvira , y la Reyna se acerca , como à obscuras à la reja.*

Quièn , Cielos , creerà en el mundo  
de mi , que siendo quien soy,  
en aquestos passos ande?

mas què digo ? que es error:

pues quantas à sus esposos

los quisieren como yo,

procuraràn divertirles

de qualquier ageno amor.

El ser Reyna , en este caso

serà pequeña objeccion,

que amor es alma , y las almas

Reynas , no vassallas son.

Crealo la que lo hiciere,

quando lea mi passion

por historia celebrada

de las victorias de amor.

*Vic.* Ya à la ventana se acerca

mi enemigo : què rigor!

*Rey.* Ya viene àzia la ventana:

que dicha! *Seña otra vez.*

*Reyn.* Turbada estoy!

*Vic.* Quièn mayor disgusto tuvo?

*Rey.* Quièn tuvo gusto mayor?

*Vic.* Què esperó? voy à matarla.

*Rey.* Què aguardo? à abrazarla voy.

*Vic.* Esta vez , Violante ingrata:-

*Rey.* Esta vez:-

*Lleguen los dos , y viendose el uno al otro , se*

*apartan , y sacan las espadas , y el Rey*

*se pone delante de la Reyna.*

*Reyn.* Valgame Dios!

hombres , quièn sois? (ay de mi!)

*Vic.* Quien te dará muerte oy.

*Rey.* Yo quien te dará la vida.

*Reyn.* Còmo estais aquí los dos?

*Vic.* Como yo vengo à tomar

de mi honor satisfaccion.

*Rey.* Y yo vengo à defenderte.

*Vic.* No podràs. *Reyn.* Què confusion!

*Vic.* Porque es un rayo mi espada.

*Rey.* Hálme conocido? *Vic.* No.

*Rey.* Huelgome , porque el respeto

no haga lo que harà el dolor.

*Vic.* Mi obligacion es morir,

cumpliendo mi obligacion.

Sed testigos , Cielos , que

tiro à Violante , al Rey no.

*Reyn.* Muerta estoy! (no sè que hacer!)

*Dentro Don Guillèn , el Conde , y Violante*

*dentro por otra parte , y Elvira saca luces*

*por medio dellos , y salen todos*

*los demás.*

*Guill.* Ruido en el jardín se oyò.

*Elv.* Aunque la Reyna no llame,

sacad luces , que ay traycion.

*Rey.* Què miro! (valgame el Cielo!)

*Vic.* Què veò! (valgame Dios!)

Vos sois con quien yo reñia?

y por quien reñia , sois vos?

quièn muchas vidas tuviera

que dàr en satisfaccion

deste ciego atrevimiento!

una tengo , aquesta os doy.

*De rodillas , y arroja la espada.*

*Rey.* Còmo? V. Alteza es quien

aquí estaba?

*Reyn.* Si , yo soy

la que partiendo su fuerte

entre la Luna , y el Sol,

de vos adorada vive,

y aborrecida de vos.

Con el nombre de Violante

os hablè por el balcon:

de mi estais enamorado

de noche , si , de dia no;

pues una mentira , Rey,

tanta passion os debìd,

por què una verdad no pueda

deber la misma passion?

Mirad , que serà defecto

de una Real condicion,

el que pueda la mentira

mas , que la verdad con vos.

Violante me imaginasteis:

aunque veis que no lo soy,

amad , señor , por acierto

lo que amasteis por error.  
 En publicar este engaño  
 no se embaraza mi voz,  
 porque tiene por disculpa  
 el ser nacido de amor.  
 Si una imaginacion sola  
 finezas os mereció,  
 y esta misma à Don Vicente  
 tantos pesares costó,  
 haga caso aquesta vez,  
 con que me hallareis, señor,  
 olvidada de mi estrella,  
 asumpto digno de vos,  
 y èl en su esposa hallará  
 desengaño de su honor:  
 para que conozca el mundo  
 en la historia de los dos,  
 que el gusto, y disgusto  
 desta vida, son  
 no mas, que una leve  
 imaginacion.

*Rey.* Aunque pudiera ofenderme  
 deste padecido error  
 con la que hablè, se halla ya  
 forzado de mi passion:  
 y ademàs desto, pendiente  
 de Violante està el honor  
 de Don Vicente, y el Conde;  
 justo es dar satisfaccion;  
 pues acudamos à todo,  
 que yo valgo mas, que yo.  
 Alzad, señora, del suelo,  
 que solo corrido estoy  
 de que por otra os amè,  
 mereciendolo por vos.  
 Del engaño que me hicisteis,  
 mi abrazo os darà el perdon;  
 y à vos tambien, Don Vicente,  
 del desacierto os le doy:  
 que si lo que imaginasteis  
 à este lance os obligò,

y lo que yo imagine  
 tambien me empenò à esta accion.  
 vuestro gusto, y mi disgusto,  
 puesto que tan unos son,  
 es bien que se dèn las manos;  
 publicando en alta voz,  
 que el gusto, y disgusto  
 desta vida, son  
 no mas, que una leve  
 imaginacion.

*Vic.* Dame mil veces los pies,  
 y tû, Violante, mi error  
 perdona.

*Viol.* Gracias al Cielo,  
 que te miro sin temor.

*Cond.* Dicha fue, que me quedà  
 contigo esta noche yo,  
 porque no se dilataste  
 esse gusto, à mi aficion.

*Rey.* En la Cortè, Don Vicente,  
 donde con la Reyna voy,  
 me contareis la jornada.

*Reyn.* Dichos mil veces yo!

*Choc.* Esta es verdadera hìstoria,  
 para que sepa el Lector,  
 que se estime lo que es proprio;  
 que lo ageno no es mejor;  
 pues como imagine un hombre,  
 que todas mugeres son,  
 y que no es mejor alguna,  
 porque qualquiera es peor,  
 con la fuya vivirà  
 contento, pues lo enseñò  
 la Comedia, imaginad  
 si os diò disgusto, que os diò  
 gusto, y con esto dirà  
 agradecido el Autor,  
 que el gusto, y disgusto  
 desta vida, son  
 no mas, que una leve  
 imaginacion.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en  
 Madrid, en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Pla-  
 zuela de la Calle de la Paz. Año de 1748.